

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU

ESCUELA DE POSGRADO



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

JUGANDO AL PODER.

VIOLENCIA Y JUEGO EN LA ESCUELA.

Tesis para optar por el Grado de Magíster en Antropología

AUTOR

Bárbara Elena Carbajal Salazar

ASESOR

Luis Mujica Bermúdez

JURADO

Patricia Ames Ramello

Alexander Huerta Mercado Tenorio

Lima, 2013

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar debo agradecer a Luis Mujica, mi asesor, quien durante este tiempo de trabajo fue una persona atenta y exigente, que me ayudó a no desviarme de mis objetivos y preguntas, a mostrar de una manera clara lo que quería expresar y que motivó siempre nuevas y mejores formas de acercarme a la investigación.

También deseo agradecer a Maria Eugenia Ulfe, quien me ayudó desde el inicio de este trabajo, mientras diseñaba el proyecto. Sus recomendaciones en cuanto a la bibliografía y sus aportes y preguntas en clases fueron una gran ayuda para entender mejor cuál era el verdadero sentido de esta investigación.

Mis conversaciones con Alexander Huerta-Mercado me ayudaron a entender mejor que yo era también una parte de esta investigación y que el trabajo de campo es una labor exigente, pero aún así no debía tenerle temor.

La parte más importante de este trabajo son las personas con quienes compartí muchos días dentro de la escuela. Los profesores y los alumnos son a quienes más debo agradecer. Ellos me permitieron poco a poco entrar en su espacio, en sus relaciones, dejándose grabar, entrevistar y confiando en que mi trabajo serviría para entender un poco más la complejidad de la institución escolar y las relaciones dentro de ella. Agradezco a mis amigos de primero de secundaria, quienes me dejaron

divertirme con ellos en el recreo, contándome sus historias, sus opiniones y sus deseos.

La Escuela de Posgrado de la Pontificia Universidad Católica del Perú mediante la Beca Aristóteles y el Premio Galileo me facilitaron concluir esta investigación en el tiempo estipulado. El apoyo de Jorge Carbajal y el de mis padres han sido fundamentales en estos dos años en los que decidí que quería aprender sobre la antropología.

Finalmente quiero agradecer a David Oshige Adams, por su apoyo, su aliento constante, su crítica siempre constructiva y su capacidad de ser feliz.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	i
CAPÍTULO 1: LA INVESTIGACIÓN: EL PROBLEMA, OBJETIVOS, PREGUNTAS, JUSTIFICACIÓN Y METODOLOGÍA.....	1
1.1 El problema de investigación.....	1
1.1.1 ¿Qué mecanismos la violencia y el acoso?	4
1.1.2 El caso peruano.....	5
1.1.3 Realidades desenfocadas	6
1.1.4 Identidades deformadas.....	7
1.2 Objetivo.....	9
1.3 Preguntas.....	10
1.4 Justificación.....	12
1.4.1 Pensando en el futuro.....	12
1.5 Metodología.....	13
1.5.1 Estrategias de investigación.....	14
1.5.2 Instrumentos para el recojo de información.....	15
1.5.3 Plan de Análisis.....	17
CAPITULO 2: ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	18

2.1 Panorama de la violencia en la escuela.....	18
2.1.1 Conflictos al interior de la institución.....	18
2.1.2 La Violencia se hace visible.....	21
2.1.2.1 Definiendo la Violencia.....	26
2.1.3 El juego.....	29
2.2 Reproducción y poder en la escuela.....	33
CAPÍTULO 3: EL CONTEXTO ESCOLAR.....	40
3.1 La Gran Unidad Escolar.....	40
3.2 La Organización Escolar.....	41
3.2.1 Las autoridades.....	44
3.2.1.1 Culpables: padres y profesores.....	45
3.2.2. Los profesores.....	46
3.2.2.1. La culpa no es mía.....	47
3.2.2.2. Desmotivaciones.....	50
3.2.3 Los alumnos.....	52
3.2.3.1 Las clases y la disciplina.....	52
3.3 El Recreo.....	54
3.3.1 Comer, caminar y lapear.....	56
3.3.2 Que no te roben.....	57
3.3.3 Jugando, corriendo, pegando.....	58
3.3.3.1 Juegos que incluyen violencia.....	59
3.3.3.2 Juegos no violentos.....	61
3.3.3.3 Otras interacciones.....	61

3.3.4 El fin del recreo.....	66
3.4 La Violencia.....	67
3.4.1 Desigualdad en el aula.....	68
3.4.2 Desigualdad en el juego.....	71
3.4.3 La escuela pública.....	72
3.4.4 Fuera de juego.....	72
3.4.5 Medidas correctivas.....	73
CAPÍTULO 4: SE ACABÓ EL JUEGO. LA VIOLENCIA CONTINUA.....	76
4.1 Alexis y Eber: La violencia por discriminación.....	77
4.1.1 Los Actores.....	77
4.1.2 La Casaca.....	79
4.2 Javier y Rita: La violencia psicológica.....	81
4.2.1 Los Ex.....	81
4.2.2 La Venganza.....	82
4.3 Mirsa y Giovanna: La violencia en el ciberespacio.....	83
4.3.1 Los Actores.....	83
4.3.2 El Trámite.....	84
4.4 Simón y Linda: La violencia sexual.....	85
4.4.1 Los Actores.....	85
4.4.2 Jugando o no.....	87
4.4.3 Las Papeletas.....	92
4.5 Enrique: La violencia en el juego.....	93

CAPÍTULO 5: LAS ACCIONES Y LOS DISCURSOS: RESULTADOS DE LA VIOLENCIA.....	95
5.1 Contextos de violencia.....	96
5.1.1 Acciones.....	97
5.1.1.1 Profesores durante las clases.....	97
5.1.1.2 Profesores durante el recreo.....	99
5.1.1.3 Alumnos durante la clase.....	99
5.1.1.4 Alumnos durante el recreo.....	100
5.1.2 Discursos.....	101
5.1.2.1 Profesores.....	101
5.1.2.2 Alumnos.....	102
5.2 La violencia en la escuela.....	104
5.2.1 Valoración de violencia.....	105
5.3 El juego en la escuela.....	106
5.3.1 Formas de jugar.....	107
5.4 Juegos violentos.....	110
5.5 Acoso.....	115
5.5.1 ¿Cuándo aparece el acoso?.....	116
CAPÍTULO 6: CONCLUSIONES. HAY GOLPES QUE SON JUEGOS Y HAY JUEGOS QUE SON GOLPES.....	119
BIBLIOGRAFÍA.....	124
ANEXOS.....	130



INTRODUCCIÓN

La institución escolar en la actualidad es cuestionada desde muchos ángulos por parte de la sociedad. A la vez es repositorio de expectativas y quizás esta situación es lo que la pone en el centro de discusiones que van desde el ámbito de las políticas públicas hasta las relaciones entre los alumnos dentro del aula.

Estos últimos dos años llamó mi atención la gran cantidad de material periodístico que hacía cobertura con respecto a la escuela. El tema era el acoso escolar, también llamado bullying. Es así que me acerqué al tema de la violencia en la escuela, sobre todo motivada por experiencias personales. Siempre ha existido el acoso en la escuela y en mi época escolar yo misma había estado involucrada en estas situaciones de abuso. Sin embargo sentía que algo había cambiado y que el panorama del llamado acoso escolar era solamente la expresión de algo más complejo.

Así decido acercarme a la institución educativa con una mirada más reflexiva que me permita visibilizar aquellas situaciones que nos parecen comunes. Tal como me aconsejaron, traté de sorprenderme con lo habitual, buscando en las relaciones algunas respuestas sobre la violencia en la escuela.

Es así que llego a una Institución Educativa en el distrito de Surquillo, esta institución estatal es conocida en el distrito por su reputación de colegio con problemas de violencia. Sin embargo mi interés se centró básicamente en el recreo ya que quería poder acceder a las relaciones que se dan en este momento. En el recreo, los alumnos de alguna manera, están fuera del control de los profesores y es un buen contexto para analizar la violencia dentro de las relaciones de los alumnos y conocer de qué manera se genera.

Es así que pude acceder al tiempo del recreo, en primer lugar observando, luego pasando tiempo con autoridades y finalmente pasando tiempo con los alumnos. Ellos fueron quienes me ayudaron a entender algunas cosas sobre los juegos que ahora son populares, cómo se juega en la actualidad, para qué y qué papel tiene el uso de la violencia en todo esto.

Desde un primer momento el trabajo supuso un reto. En primer lugar, la institución escolar es compleja y alberga a diferentes actores con intereses y objetivos diferentes. El nivel de violencia observado fue grande y muchas veces la situación me intimidaba pero con el tiempo llegué a habituarme a los comportamientos que en un principio me asustaban, así aprendí que algunos golpes eran juegos y algunos juegos eran golpes.

CAPÍTULO 1:

LA INVESTIGACIÓN: EL PROBLEMA, OBJETIVOS, PREGUNTAS, JUSTIFICACIÓN Y METODOLOGÍA.

1.1 El problema de investigación

La escuela es una institución de la modernidad que funciona como centro educativo y lugar de socialización. Los sujetos aquí se hacen gobernables, disciplinados y finalmente se les orienta hacia un futuro mercado laboral. Las expectativas que en esta se generan son muchas sobretodo en el caso peruano. Sin embargo, al ser un lugar de socialización se generan aquí una serie de relaciones que involucran a actores como maestros, alumnos, padres de familia y la sociedad en su conjunto. Dentro de estas relaciones existen consensos, negociaciones y también conflictos. Aquí aparece entonces la violencia, de una manera que a veces no es entendida en su total dimensión. Se puede ver violencia en las relaciones entre los actores, sean estas relaciones serias o sean juegos.

El problema de investigación inicial fue diluyéndose. Esperábamos poder identificar con claridad los límites entre la violencia en general y el acoso como un tipo de violencia. Pero la situación no es tan clara, sobre todo porque que al

ver relaciones sociales nos damos cuenta que un actor no siempre tiene el mismo poder, éste depende directamente de con quién el actor se relaciona.

El acoso es el modo de expresión de la violencia dentro de la escuela que es más visible en la actualidad. El acoso o bullying (su término en inglés) es entendido básicamente como una relación de dominación entre personas ya sea en el ámbito escolar, laboral, familiar y otros en los que esta manifestación sea posible. Sin embargo es el caso escolar el que más llama la atención. Es mucho lo que ahora se difunde sobre el acoso escolar, sobre todo en los medios de comunicación, encontrando al menos una noticia semanal sobre algún caso grave a nivel nacional y/o internacional.

En primer lugar podemos encontrar noticias o reportajes explicando el tema o señalando casos específicos. También el acoso está presente por medio de videos hechos dentro del aula, en agresiones hechas en el mundo de las redes sociales en el ciberespacio e incluso en el mundo de los videojuegos. Desde inicios del año 2010 hasta la actualidad han sido muchas las noticias al respecto. La cobertura de casos de acoso con resultados fatales se inició en países como Estados Unidos o Australia (como el caso de Phoebe Prince o el de Casey Haynes) pero a mediados del 2011 estas noticias ya se eran abordados por los medios de comunicación en el Perú.

En un primer momento la cobertura de la prensa hablaba de acoso y usaba términos como abuso, violencia, agresión o juegos bruscos. Luego el término bullying fue el único que se siguió utilizando. La cobertura en la prensa escrita en los últimos meses es sorprendente, casi a diario aparecen nuevas denuncias de situaciones de violencia y abuso de poder en las escuelas

peruanas pero no siempre se trata de eventos repetidos o de lo que llamamos acoso. Existe una información mal manejada, poco precisa, que de alguna manera hace de la violencia un espectáculo para un público que lo consume.

Dan Olweus, psicólogo noruego, hizo popular el término bullying y lo utiliza para determinar toda conducta agresiva, negativa, repetitiva, realizada por un individuo o un grupo contra otro individuo que tiene dificultades para defenderse a sí mismo. En estos escenarios lo que se produce es un desequilibrio de poder (Álvarez y Gras 2005).

Sin embargo en esta investigación queremos analizar las situaciones de violencia en la escuela yendo más allá de los casos específicos, pues el límite entre el juego violento y el acoso es difícil de reconocer. Consideramos importante tratar de entender la generación y práctica de la violencia para así poder entender los contextos de violencia. Esta investigación se realiza dentro de la disciplina antropológica por lo que se desea observar y a la vez hacer visible el fenómeno y sus dinámicas en tanto este se da de manera relacional.

La participación de otros actores en estos eventos violentos, tales como los testigos, instigadores, espectadores, profesores y padres entre otros, nos sugiere que hay que ver el fenómeno dentro de un escenario más amplio y complejo.

Desde el lado de psicología y de la pedagogía se habla mucho de las características del acoso, de cómo éste se puede detectar, además de sugerirse leyes y normas que prohíban y sancionen a los agresores. Sin embargo no parece muy real sancionar a niños y denunciarlos por usar sólo una de las tantas formas de violencia que existen dentro de la escuela. Las

normas y reglas dentro de la escuela funcionan dentro de un límite, del que la violencia se escapa.

1.1.1 ¿Qué mecanismos activan la violencia y el acoso?

Pareciera que existen mecanismos que activan el acoso, el hostigamiento y la agresión en contra de algunos niños. No todos los acosadores son similares y así mismo no todos las víctimas tienen personalidades parecidas. Algunos serán molestados por su procedencia, otros por su condición económica, otros por sus características físicas, religión, orientación sexual, etc. Queremos observar qué mecanismos activan el uso del acoso y en qué momento se inicia esta violencia.

Según Callirgos (1995:4) existe una *cultura escolar realmente existente*, opuesta a la cultura escolar oficial donde el mandato es el “acriollamiento”. Entonces dependiendo del grado de aculturación una persona será juzgada. Y en este sentido es real que existen grados de violencia al menos en el caso peruano. Además, a diferencia de casos como los EE.UU. donde el acoso tiene motivaciones muchas veces raciales, aquí en Perú no pasa por un concepto de raza sino más bien de cultura, de códigos y significados y cuánto de esto es compartido por todos.

Sin embargo, siguiendo lo que sostiene Callirgos (1995), la cultura escolar no se desarrolla en un vacío social sino que toma aspectos de la realidad social peruana. He ahí que entran en escena otros actores, sobre todo los referentes más cercanos a los niños y jóvenes: Los profesores, los padres y la familia.

1.1.2 El caso peruano.

En el caso peruano se ha implementado una legislación antibullying (Ley 29719 - Ley que promueve la convivencia sin violencia en las instituciones educativas) y su respectivo reglamento de implementación. Sin embargo vemos que ésta, lejos de centrarse en la búsqueda de soluciones que traten de enfocarse en el origen del problema y combatirlo, sólo trata de solucionar el problema cuando ya se presentó, es decir tiene un carácter sancionador.

Esta ley en primer lugar sólo considera que los eventos de acoso se dan “entre alumnos”, cuando muchas veces las quejas sobre acoso responsabilizan a los mismos profesores. Asimismo carece de una sostenibilidad pues se requiere que cada colegio tenga dentro de su equipo de trabajadores un psicólogo. Este será puesto según decisión de la UGEL (Unidad de Gestión Educativa Local) de acuerdo al presupuesto y urgencia del caso. Es decir que no habría presupuesto para implementar el cambio en todas las instituciones.

Además existen una serie de organismos que también actuarán en las denuncias y fiscalizaciones entre los que se encuentra INDECOPI (Instituto Nacional de Defensa de la Competencia y de la Protección de la Propiedad Intelectual) cuyas funciones no quedan claramente establecidas. El reglamento sugiere que la lucha contra el acoso se dé desde la misma institución escolar, pues esta creará un Plan de Convivencia Democrática, con sus autoridades. Sin embargo, no se ha preparado aún cartillas o planes y/o capacitaciones para todos los profesores a nivel nacional.

Sin embargo lo más grave es que la ley involucra a muchas instancias: El (la) Director (a), las UGEL, el CONEI (Consejo Educativo Institucional), INDECOPI, Defensoría del Pueblo, DEMUNAS (Defensoría Municipal del Niño y del Adolescente), Gobiernos Regionales, etc. Esta diversidad de entidades estatales genera que no queden claramente establecidas las funciones y las responsabilidades. Mucho más difícil es la labor de los profesores quienes como parte de sus obligaciones deben detectar, atender y denunciar la intimidación, violencia y hostigamiento en clases. Así como identificar los casos que se producen por vía telefónica, por un medio electrónico o informático entre otros.

Entonces vemos una vez más que un problema que ha sido generado en el aula, se intenta resolver desde fuera de la misma mediante normas y leyes que poco o nada toman en cuenta la visión de los alumnos, sus necesidades y dinámicas.

1.1.3 Realidades desenfocadas.

Otro problema que es importante notar con respecto a la violencia dentro de la escuela en el Perú es que se mencionan limitadamente las causas sociales del fenómeno. No se puede pensar que los casos aislados son solo anomalías, que poco o nada tiene que ver con el medio que los rodea. El hombre es un ser social y su identidad se basa también en los estímulos y situaciones que lo rodean.

Es por eso que al observar el panorama, los años de violencia vivida en el país entre 1980-2000 son borrosos. Es decir, la violencia, las desapariciones, la corrupción, la dictadura y el debilitamiento de las instituciones han creado en la sociedad sentimientos de frustración que de alguna manera se han ido transmitiendo a las generaciones nuevas sin reflexividad alguna.

Al respecto la Comisión de la Verdad y Reconciliación advierte que la violencia en distintos grados se ha convertido en recurso para enfrentar conflictos, compensar los sentimientos de impotencia, al interior de la familia y la escuela. Esto debido a que los actores de la violencia política usaron las mismas acciones y métodos, entonces se transmitió a la población la idea de que todos las podían utilizar (Comisión de la Verdad y Reconciliación 2004: 371).

1.1.4 Identidades deformadas.

Las manifestaciones de violencia y acoso son una performance, sobre todo como una reiteración (Schechner 2000: 108). Los eventos de acoso y las demostraciones de poder se repiten, son el “mostrar hacer” del “demostrar poder”. Luego también es una performance pues los niños y jóvenes tienen un mandato, el de mostrar y a la vez crear su identidad. Estas identidades, nacen a partir de conflictos, desafíos o amenazas. Se trata de no ser confundidos con “otros”, quienes son considerados como débiles, tontos, diferentes.

Sin embargo las identidades están en constante transformación y es esta necesidad de mostrar poder y hegemonía lo que puede conllevar a que la violencia se dé como un proceso, como un evento repetido. El poder se tiene que ejercer el mayor tiempo posible y la mayor cantidad de veces posibles, así se mantiene la hegemonía. Como performance es una responsabilidad ante los otros, de alguna manera el yo poderoso está en juego. Pero a la vez es un reto y un riesgo, sobre todo por ser un evento que va por fuera de la normatividad en el ámbito escolar.

Hay *agency* en tanto la acción de un agente puede tener intenciones pero las consecuencias de las mismas no necesariamente son conocidas o previsibles. Dentro de este proceso histórico las consecuencias no intencionadas pueden generar condiciones desconocidas para futuras acciones (Giddens 1984: 8). En ese sentido la estructura se puede intervenir generando contextos no previstos. Hay cambios y también reproducción, y en este juego son los más débiles los que pocas veces o nunca llegan a tener este ansiado poder en sus manos. En este sentido el acoso afecta a los menos eficaces, a los menos efectivos y los menos eficientes: las víctimas.

Entonces las identidades se deforman como afirma Taylor (2009: 65) ya que la identidad propia depende de las relaciones dialógicas con los demás. Es decir que es en la relación con los otros cuando ésta se define. Luego entendemos que “la proyección sobre otro de una imagen inferior o humillante puede en realidad deformar y oprimir hasta el grado en que esa imagen sea internalizada. Negar el reconocimiento igualitario en una sociedad democrática es una forma de opresión”. (Ídem: 68).

En el ámbito de las escuelas, los que no detentan el poder no carecen de identidad, poseen más bien una imagen deformada de sí mismos, que llevarán consigo el resto de sus días y entonces así se mantiene la opresión en el tiempo.

1.2 Objetivo

El tema que se investigará es de qué manera se origina la violencia y el acoso en la escuela durante el recreo. La pregunta principal tiene como objetivo entender de qué manera se generan las relaciones violentas, conocer los contextos que la enmarcan y qué la hace diferente de un simple juego.

Los subtemas en este caso son varios pues consideramos que una pregunta de investigación causal es poco apropiada para una serie de relaciones tan complejas. En este sentido se quiere tener un panorama amplio de las relaciones y contextos que se entrecruzan en un evento de violencia, cómo ésta es originada, de qué manera se manifiesta durante el recreo.

Todorov (2012), señala sobre los crímenes de masas, específicamente en las historias de víctimas y victimarios, que los primeros si bien siempre tienen testimonios desgarradores, no enseñan nada al no ser responsables de los hechos. Mientras que conocer la versión de los responsables es requisito indispensable para impedir que cualquier desastre se repita; debemos saber por qué lo hicieron. En esta línea, si bien violencia y acoso no son crímenes de masas, sí es necesario saber por qué los niños lo hacen. Mientras no se estudie la violencia y la gente involucrada en ella, continuará la idea del

violento malvado e irracional y poco se podrá hacer para entender los conflictos (Rodgers 2004: 3).

Es así que entendemos como subtemas de esta investigación en primer lugar analizar los factores y contextos que se relacionan para generar violencia. Además estudiar los contextos en que se usa la violencia y cuándo se considera pertinente usarla, así como también saber si existen niveles de violencia reconocidos entre los propios actores. Otro subtema de interés es conocer quiénes participan de esta relación que llamaremos de dominación.

También debemos saber los medios que se prefieren usar cuando este acoso se hace público, qué reacciones genera entre estudiantes, profesores y padres y cómo esto genera medidas disciplinarias. Finalmente deseamos saber qué formas de expresión sin violencia se dan en los juegos y en las relaciones de carácter conflictivo.

1.3 Preguntas

Se realizó una etnografía de la violencia en la escuela, y cómo se origina dentro de ésta en el nivel secundario, tratando de representar un colegio estatal mixto limeño.

Es importante para este trabajo que pueda tener una idea más clara sobre el mundo escolar. Sin embargo, debido al hecho de haber pasado por esta institución once años, se sabe que hay cosas que aún se mantienen estables, sobre todo en lo que se refiere a la organización de la escuela. El haber tenido una experiencia escolar influirá en lo que pienso con respecto al uso de la

violencia en la escuela y se asume una presencia en la investigación. Así que habrá cosas que se entienda claramente y otras que no, pero se prestará atención a todos los detalles.

Las palabras y acciones de alumnos y profesores producirán los datos pero sus interacciones también serán tomadas en cuenta, para saber sobre su reflexividad y conocer cuánto de lo que piensan es lo que realmente hacen. Se espera que las preguntas básicas puedan abrir una posibilidad a la aparición de nuevas variables a tener en cuenta. Se prefiere no usar palabras como acoso, violencia, bien/mal, abuso, en esta primera aproximación para poder ver la valoración que hacen los jóvenes/niños de los diferentes tipos de relaciones que se dan en la escuela.

Los espacios en los que se desarrollen las entrevistas dependerán de las opciones que propongan las fuentes que utilizaré. Se espera hacerlas en lugares en donde se sientan cómodos y tengan la libertad de decir lo que realmente quieren. Sin embargo se sabe que muchas veces la presencia de profesores y los llamados disciplinarios afectarán el desenvolvimiento de los alumnos, hecho que es también significativo.

Las preguntas que orientan la investigación son las siguientes:

- ¿De qué manera se generan los eventos violentos y de acoso?
- ¿Cuáles son los contextos que se entrecruzan al usar la violencia?
- ¿Cuándo es pertinente usar la violencia?
- ¿Qué mecanismos activan el acoso?
- ¿Quiénes participan en el abuso de poder?
- ¿Existen niveles reconocidos de violencia?

- ¿Cuáles son los medios de comunicación usados para difundir el acoso?
- ¿Qué reacciones generan la violencia y el acoso? Y ¿Cuáles son las medidas disciplinarias que genera?
- ¿Cuánto reproducen los niños del mundo de los adultos?
- ¿Qué modos de expresión alternativos al uso de la violencia existen?

1.4 Justificación

Esta investigación busca encontrar cuáles son las dinámicas que funcionan dentro de la escuela, los patios y las aulas en las relaciones entre niños y entre estos y sus profesores. Conocer cómo se dan los desbalances de poder y qué significado le dan a este desbalance sus actores es importante para entender qué es lo que se quiere expresar. Un aporte fundamental será entender cómo dentro de estas dinámicas existen medios en los cuales se expresa el conflicto pero sin llegar a hacer uso de la violencia verbal o física y cómo se puede evitar la agresividad.

1.4.1 Pensando en el futuro

El problema del acoso es serio y no se quiere quitar la importancia merecida a los casos aislados con desenlaces mortales que aparecen en los diarios o la televisión. El caso es que además de generar suicidios y agresiones físicas, también de alguna manera hace que la discriminación, la opresión y la intolerancia se fijen en la mente de los más jóvenes.

Es por eso que es importante tratar de encontrar cómo se instituye esta forma de expresión de poder. Muchas veces no se llega a la violencia, muchas veces los niños y jóvenes desarrollan sus propios métodos de resolución de conflicto. Este proceso es fundamental para saber en qué momento y de qué forma este poder puede ser manejado de una manera más equitativa evitando la agresión.

1.5 Metodología

La escuela es una institución con normas, que busca disciplinar e impartir conocimiento en los estudiantes. Su organización es jerárquica y hay una legitimación de la autoridad basada principalmente en la normatividad. En este sentido es bastante difícil tener acceso a los estudiantes; cada profesor y en general cada aula durante el desarrollo de las clases tiene sus propias normas y dinámicas. Entonces a veces se confrontan los objetivos del director, los de los profesores y los de los alumnos.

La metodología intenta integrar los discursos de todos los actores involucrados, por lo cual se necesitan estrategias que se complementen en la búsqueda de descripciones profundas tal y como las que propone Geertz (1987:22). El señala que una descripción densa tiene que ir más allá de lo superficial para comprender la jerarquía estratificada de estructuras, las que se producen, se perciben y se interpretan.

Sin embargo considerar que lo que encontramos en los discursos son sólo descripciones de estructuras interiorizadas nos hace pensar en los actores sociales como reproductores pasivos de la vida social. En este punto es importante mencionar a Verhoeven (1998: 3-4) quien afirma en cuanto a la

sociología de la educación que podemos hablar de dos momentos en su desarrollo. El primer periodo albergó dos paradigmas (el funcionalista y el marxista) y el segundo otros dos paradigmas (la Interacción simbólica y la teoría de la resistencia).

Estos cuatro paradigmas definen las ideas que se han elaborado sobre la escuela en la historia de la sociología y cómo es que ésta funciona. Sin embargo, estas definiciones de cómo funciona la escuela en relación a la sociedad y/o los individuos muchas veces parecen ser un poco rígidas y vemos que todas carecen (unas más que otras) de la flexibilidad que caracteriza a la vida diaria.

En este sentido es importante mencionar que Verhoeven hace referencia a Giddens, quien indica que los actores sociales, son sujetos que están informados de cómo funcionan las estructuras y estos pueden tanto usarlas o construirlas, dando lugar a la aparición de estrategias que permiten la autorregulación (Ídem: 12-13). Es decir que los individuos pueden ser parte de una estructura pero como agentes y teniendo conocimiento de las mismas, y así pueden realizar cambios en ellas.

1.5.1 Estrategias de investigación

La estrategia que se usó fue la de observar en primer lugar el comportamiento de los actores (alumnos y profesores) en la escuela, con énfasis en el momento del recreo, aunque también se hizo en los momentos de entrada y salida. Así se trató de ubicar casos específicos en los que se practicaba violencia o acoso hacia algún estudiante. También se intentó de

llegar a conocer estos alumnos así como a sus amigos, sean éstos partícipes de la agresión o no.

Luego se hicieron entrevistas, tratando de seguir los casos de niños con problemas de disciplina, definiendo contextos y tratando de realizar historias de vida. Esto debido a que son ellos los actores que realizan estas acciones violentas. Lo que se quería saber es cómo se percibe y cómo se practica la violencia además de contrastar lo que los actores dicen y piensan con lo que realmente hacen.

Es importante tener en cuenta que el investigador debe ser reflexivo acerca de su posición, de su experiencia y de sus prácticas sociales. No se pretende que la investigación sea completamente objetiva dado que la violencia es un concepto relacionado directamente con el sistema de valoración del actor. Al ser un actor dentro de la etnografía, el investigador debe tratar de ser consciente de que sus objetivos y el cumplimiento de los mismos están supeditados al sistema de valores que maneja y a la experiencia personal.

1.5.2 Instrumentos para el recojo de información

Se emplearon una serie de estrategias que incluyen sobre todo la observación de los juegos en el recreo pues se quiso ver cómo se interrelacionan los actores en este momento en el que se suspende la normatividad del aula. Los alumnos saben sin embargo que son observados por los profesores, por eso desarrollaran una serie de estrategias para relacionarse durante este tiempo. Asimismo los profesores y sobre todo los auxiliares de conducta participan de estas relaciones que se dan en el patio.

Así también se hicieron entrevistas estructuradas a algunos profesores con el fin de conocer cómo perciben ellos el uso de la violencia entre los niños. Lo que se buscaba saber es la relevancia que tiene el tema para ellos y qué actitud tienen hacia esto; si es que toman medidas disciplinarias o a veces deciden no involucrarse.

A los estudiantes y directores y subdirectores se les hizo entrevistas no estructuradas, ya que con ellos se intentaba conocer cuáles son sus discursos e historias de vida. Según informa el personal educativo, en la subdirección, los niños casi nunca hablan del tema de la violencia. Si estos son víctimas o acosadores, se les reprende o se llama a sus padres pero pocas veces se les pregunta qué sienten o qué los motiva a llegar al acoso.

Asimismo otras fuentes serán el uso de dibujos hechos por los niños implicados en un caso de acoso. Luego se hizo que estos expliquen en la medida de lo posible aquello que habían representado. Muchas veces la violencia es difícil de expresar de manera verbal, así que se dio la oportunidad de describir hechos gráficamente y luego explicarlos dando paso a la reflexividad. El dibujo es una manera eficaz de que los informantes traten temas delicados, abstractos o complejos, pudiendo así abordar fenómenos difíciles de verbalizar (Portocarrero 2012: 167).

Es así que se usó para la observación participante durante el recreo las notas de campo y el registro mediante fotos y videos. Para las entrevistas abiertas se utilizaron guías de entrevistas (Ver Anexos) y el registro de las mismas fue mediante grabación de las conversaciones. Las otras fuentes usadas son los dibujos que se pidió a los alumnos que elaboren para explicar

de qué manera realizan el acoso y las explicaciones fueron anotadas también. Asimismo se usarán fuentes documentales oficiales como los Informes de Alumnos con Problemas de Conducta que proporciona la institución educativa.

1.5.3 Plan de Análisis

El análisis que se realizará será principalmente de carácter cualitativo pues la investigación quiere entender en primer lugar cómo los actores forman categorías y las estructuran. Además se busca saber qué conceptos alrededor del acoso son los que se utilizan y qué tipo de contextos son los que se entrecruzan y generan las relaciones de dominación. La valoración es un elemento importante y también se verá de qué manera los actores a través de sus performances tratan de adaptarse o transformar las estructuras y la realidad.

CAPÍTULO 2:

ESTADO DE LA CUESTIÓN.

2.1 Panorama de la violencia en la escuela.

Alumnos y profesores son considerados actores dentro del problema planteado. Hemos visto que dentro del contexto escolar investigado existen casos específicos de violencia en el juego y fuera del mismo. Muchas veces pueden entenderse como casos aislados que pertenecen sólo al ámbito de las interacciones entre alumnos, pero esto no es así. En la investigación realizada vimos muchas formas de violencia durante el recreo. Si bien la gran mayoría era realizada por alumnos, los profesores son actores también de los contextos que generan violencia.

2.1.1 Conflictos al interior de la Institución.

La escuela como institución ha sido investigada largamente por la sociología y la antropología y es importante señalar que como en toda institución, los conflictos aparecen dentro de ésta.

Al respecto Ball explica que dentro de la organización escolar siempre existirán los intereses de los actores, la búsqueda por mantener el control de la

organización y los conflictos alrededor de las políticas escolares, lo que hace de la escuela un campo de lucha (1989:35).

Asimismo indica en cuanto a la toma de decisiones que la influencia difiere de la autoridad. La primera está insertada en las relaciones reales entre grupos y al no estar fija en una fuente legal, opera mediante la negociación, la manipulación y el intercambio (Ídem: 38). Por lo tanto la escuela como organización no funciona siempre como un todo unido sino que existen grupos de intereses y valores compartidos. En este punto es importante reflexionar sobre la real autoridad que se proyectaría hacia los alumnos.

Nuestro trabajo de campo mostró de manera clara que la influencia es muy importante y que ésta funciona entre profesores y entre alumnos. Fue claro ver que la autoridad real competía constantemente con la influencia de actores que negociaban constantemente. La profesora encargada de la Subdirección de Formación General se encuentra constantemente aplicando la norma según convenga y es ella entonces quien detenta autoridad pero también influencia. En algunas ocasiones le llaman “profesora” pero en otras le llaman “jefa”.

En una ocasión fue evidente su influencia. Estábamos en el salón de 5to de secundaria, habían pasado 15 minutos desde que finalizó el recreo y no había profesor. Entonces la subdirectora empezó a gritar: “¿Dónde está el profesor?” y de repente llegó al salón una profesora amiga suya, súbitamente su expresión facial y timbre de voz cambiaron: “Apúrate, que están solitos” le dijo.

Además podemos ver que la influencia es muy importante entre profesores y alumnos, muchas veces dando permisos y concesiones se rompen normas que generan solidaridad. El caso del profesor de Educación Física que deja salir a los alumnos de la clase o los profesores que dan permisos para salir a comprar son ejemplos de grupos de interés. A veces los profesores buscan con esto controlar a algunos alumnos o reforzar relaciones que a su vez debilitan el respeto por las normas de la institución.

En la escuela existen una serie de normas y reglas que delimitan funciones, deberes y derechos y aquí surge un punto muy importante. Muchas veces y, sobretodo en la escuela peruana, el derecho no se relaciona con el hecho, creando un punto de desequilibrio. Se presenta la necesidad del estado de excepción, término usado para las formas de gobierno, pero que refleja lo que sucede en la escuela como institución. Pues así como en la guerra civil, la insurrección y la resistencia, se genera una franja ambigua entre lo jurídico y lo político (Fontana 1999 en Agamben 2004: 9).

Basta con mencionar la hora de ingreso a la escuela. Si bien algunos alumnos no cumplen y se resisten llegando tarde, se crean tolerancias y excepciones. De no ser tomadas éstas produciría que los alumnos pierdan clases constantemente, faltando a su derecho fundamental a la educación. Estas negociaciones constantes, normas suspendidas y situaciones de valoración de diferentes derechos suceden todo el tiempo en la escuela, como lugar de resistencia.

En la Institución Educativa los alumnos pueden ingresar a clases incluso después del recreo, como afirma la profesora encargada del Taller de Normas

de Convivencia. Ella indica que de no ser así, éstos perderían clase y es preferible que estén dentro de la escuela que corriendo peligro en las calles.

“Es preferible eso a que ellos felices se fueran a las “fiestas peras”. Es mejor dejarlos entrar”. (Elena, profesora)

2.1.2 La Violencia se hace visible.

Las investigaciones sobre la organización escolar son muy valiosas y así también lo son las que se han hecho sobre la violencia y el acoso dentro de las aulas. Existen investigaciones que hablan de los efectos que tiene la violencia sobre los alumnos, mas no de los motivos que la producen específicamente.

El fenómeno violento que más llama la atención en la actualidad en las escuelas es el acoso escolar o bullying. Los primeras definiciones de bullying fueron las desarrolladas por Dan Olweus quien señala que se trata de situaciones repetidas y sostenidas de abuso de poder, que tienen consecuencias preocupantes para todos los alumnos que se ven envueltos en estas prácticas (en Román y Murillo 2011: 38). Específicamente usa el término para determinar “toda conducta agresiva, negativa, repetitiva, realizada por un individuo o un grupo contra otro individuo que tiene dificultades para defenderse a sí mismo. Entonces lo que se produce es un desequilibrio de poder” (Álvarez y Gras 2005).

Al respecto de la violencia y la agresión, se ha trabajado bastante pero las relaciones violentas y la manera cómo éstas son percibidas por los mismos actores, es un campo poco investigado aún. Para el caso de peruano es importante el trabajo de Patricia Ames (1999) sobre el ejercicio del poder en las

escuelas rurales andinas. Esta contribución es valiosa especialmente porque visibiliza cómo se legitima la autoridad mediante el ejercicio del poder por parte de los profesores.

Este aspecto es interesante pues en las pugnas por poder muchas veces se deja de lado a los profesores como actores en esta lucha, muestra de ello es la llamada Ley Antibullying. Existen muchos casos en los cuales el uso de la violencia o la condición violenta son propiciadas por los profesores. En las entrevistas realizadas los estudiantes muchas veces expresan un sentimiento negativo hacia la autoridad del profesor y reclaman que éste abusa de su poder de diferentes maneras.

Otro trabajo importante es el de Mendoza que indica que violencia y acoso escolar son subtipos de agresión y por lo tanto el acoso es violencia (2011:59). La investigación muestra que existe una relación entre los niños involucrados en el acoso y una falta de motivación escolar. Mientras peor es la relación y comunicación con el profesor, más expuesto se está a ser agresor o víctima.

Pero también en su discusión muestra que la violencia puede ir del alumno hacia el profesor (Ídem: 67). En los casos expuestos de relaciones violentas entre alumnos, podemos ver que también existe una mala relación con los profesores, tal como lo indican los alumnos involucrados. Si bien la mala relación con un profesor no genera la violencia entre alumnos, la sensación de falta de poder si puede generar acciones que busquen un equilibrio.

B: ¿Por qué no te llevas bien con la mayoría?

Ale: Porque son fastidiosos, el Juan José es creído, se cree el inteligente, se cree uff! mejor le gana a Rita, yo pensaba que estaba en primer puesto pero no está en primer puesto.

B: O sea por creídos.

Ale: uhummm, no, no porque sean creídos.

Rita: Tienen mucho apoyo de la tutora.

B: Mucho apoyo de la tutora...

Rita: Sí, el Juan José, Cristina, son preferidos.

B: ¿Son los preferidos?

Ale: Sí, de la tutora.

Al respecto de la falta de motivación a nivel escolar, existe una relación entre cómo la violencia afecta el desempeño de los niños. En el caso expuesto por Román y Murillo, se explica que en un grupo de países entre los cuales se incluye el Perú, no se observa relación entre la violencia en el aula y las medidas de desempeño que aplican en su investigación (2011: 49). Así se supone que cuando el maltrato es generalizado no se marcan diferencias en el desempeño, pues afectaría a todos los alumnos por igual (Ídem: 48). La violencia estaría de alguna manera naturalizada.

Otro elemento importante que debemos tomar en cuenta con respecto a la cultura escolar es el problema de la discriminación. Callirgos (1995:4) propone la existencia de una cultura escolar realmente existente como opuesta a una cultura escolar oficial. El explica que el mandato del “acriollamiento” margina y agrede a aquellos que no cumplen con manejar símbolos tales como la vestimenta, el modo de hablar, la seguridad en sí mismos, etc. Entre estas

dos culturas y sus respectivos mandatos es que deben moverse y socializar los alumnos.

En los momentos de recreo compartidos con los alumnos, se pudo escuchar una serie de sobrenombres con los que éstos se identificaban. Dichos apodos hacían mención a diferencias en el color de la piel, al modo de hablar, a las actividades económicas de los padres y otros elementos. Muchas veces no eran tomados de forma negativa pero sí marcaban a quienes no cumplían con ciertos requisitos.

En una oportunidad se pasó todo un recreo con un niño y éste identificó a sus amigos por sus apodos: “Cóndor” debido al peinado, “Papa” ya que sus padres tienen un puesto en el mercado, “la nieta de Melcochita” por el parecido con el personaje de la televisión, “Mariquín” porque juega vóley y es hombre, “Petiso” por su baja estatura y finalmente mencionó que a él le dicen “Feo” o “Moquillo”, pero que él ya se acostumbró.

Con respecto a la relación entre pares y el poder, la investigación de Mujica (2005) es importante por varias razones. La primera de ellas es que realiza una etnografía dentro del aula. En este caso centra su atención en los alumnos, los actores dentro del sistema y de la organización escolar, muchas veces dejados de lado. Pero su visión de estos actores no es que son receptores pasivos sino que los ve como agentes activos. Éstos actúan dentro de un complejo sistema donde se usan mecanismos de poder y de trasgresión a través de diversas técnicas.

En este sentido es importante ver que los niños dentro de la escuela participan también de otros mecanismos de poder y autoridad a través de

técnicas disciplinarias y en el proceso de aprendizaje de normas y reglas institucionales. Pero no debemos pensar que los niños crean un sistema de poder opuesto al que se genera dentro de la organización escolar. Más bien se crean mecanismos que funcionan de manera paralela y que dialogan con estas reglas y normas (Ídem: 11). Al respecto veremos más adelante cómo muchas veces las estructuras de delegación de poder son usadas por los alumnos al igual que por los profesores.

El autor trabaja con niños del segundo grado de primaria lo que es muy especial ya que desde muy pequeños los actores tienen capacidad de acción política. Su manejo del poder y la autoridad se manifiestan usando estrategias que los llevan a recurrir a técnicas tales como la solidaridad según resulte más conveniente (Ibídem). Entonces, además de entender desde muy temprana edad que el poder en este caso es relacional, es decir que su manifestación depende de la relación dentro de la que se manifiesta. Asimismo pueden entender que las estrategias a utilizarse requieren técnicas que les permiten asirse del poder y entrar en negociación permanente.

Las relaciones de poder se dan entre los niños y también de manera entrelazada en las relaciones con los profesores. En algunos casos los profesores reconocen que manejando a ciertos líderes se tiene la garantía de asegurar la disciplina de la totalidad de la clase (Ídem: 35). La autoridad y liderazgo que se genera entre los niños adquiere legitimidad. Asimismo los niños van desarrollando técnicas cada vez más sutiles de transgresión, éstos van ensayando y con el tiempo se vuelven más aptos. Algunos ejemplos similares en esta investigación son los momentos de recreo, al inicio y al final

del mismo, saliendo antes de que suene el timbre, escapando del colegio con la excusa de ir a comprar materiales para algún profesor, etc.

Las relaciones que se producen en la escuela, son muy importantes, pues estas imágenes, saberes y prácticas serán luego reproducidos por los niños cuando sean adultos. Y la aptitud que estos tengan, se verá en mayor o menor medida reflejada en la sociedad. Mujica reconoce que el poder de intervenir en estas manifestaciones de poder y liderazgo tiene un límite desde el lado de los profesores (Ídem: 34). Los profesores no pueden evitar comportamientos abusivos o defender a los alumnos más débiles todo el tiempo, pero poder visualizar el origen y cómo se desarrollan estas performances permite entender estos procesos.

Entonces es necesario ver cómo se produce esta relación de dominación dentro de la institución escolar y más específicamente en el aula. Forquin (2002) explica que la corriente etnometodológica en la década del 60 provoca un énfasis en la descripción de métodos ordinarios o etnométodos. Es decir cómo los actores constituyen su mundo y a ellos dentro de éste. Forquin (2002: 28) menciona el trabajo de Mehan quien analiza las actividades sociales estructurantes, las que constituyen los hechos sociales. Más que las instituciones, importa cómo éstas se instituyen.

2.1.2.1 Definiendo la Violencia

Las relaciones que hemos encontrado dentro de esta Institución Educativa son muy complejas y diferentes. Si bien nuestro trabajo de campo se centró sobre todo en los momentos de recreo, aquí pudimos ver hechos que

tenían un origen dentro de las clases o incluso fuera de la misma institución. Los eventos y casos de violencia durante y fuera del juego nos permiten hacer un análisis que explique la violencia en la escuela.

Es importante entonces tratar de definir el concepto de violencia. La palabra es definida como una cualidad y también como un accionar (RAE 2001). El accionar de la violencia estaría comprendido en hechos violentos que incluye las conocidas agresiones. La cualidad sin embargo nos hace pensar que estamos ante una valoración y como tal entramos en el ámbito de lo que es subjetivo, lo que no podemos medir.

La violencia entonces sería una característica natural en el ser humano la cual se encuentra en estado de latencia. Esta condición por lo general se presenta en momentos en los cuales hay algo que nos interesa o que deseamos para nosotros, lo que puede ser una situación o un objeto. Con esto podemos decir también que la violencia siempre es intencional.

Al respecto de la violencia, Clastres (1981: 205-207) explica de una manera clara que la guerra (y en este sentido la violencia) es natural en las sociedades primitivas pues es la fuerza lo que garantiza la autarquía e individualidad del grupo. Sin embargo el temor a ser dominados (desde dentro o desde fuera del grupo) hace del intercambio y las alianzas elementos estratégicos o costos necesarios para poder mantener el equilibrio. En este sentido la violencia aparece como una forma natural de las sociedades primitivas en su lucha por mantener independencia, autonomía y homogeneidad.

Entonces vemos que en esta perspectiva la violencia es una condición natural al menos del hombre en sociedad y sobre todo si tenemos en cuenta que la violencia, la mayoría de veces, es usada en contra de otro. Sin embargo la cualidad de violencia es por otro lado un poco más complicada de entender, pues no siempre lo que es violencia para uno es violencia para todos. En este sentido podemos pensar en que no existe un límite claro entre lo que es violencia y lo que sería otro tipo de cualidad en una interacción social.

Es importante también mencionar a Arendt quien señala que la diferencia entre el poder y la violencia es que el primero requiere de mucha gente mientras que la segunda sólo necesita de implementos. La forma extrema de poder es el “Todos contra Uno” mientras que la forma extrema de violencia es el “Uno contra Todos” (1970: 39). Es interesante pensar que en las escuelas ante la falta de poder, los actores recurren a la violencia para tener control sobre los contextos que definen las relaciones diarias. Cuando no se puede ejercer el poder (que requiere un consenso) se usa la violencia (con sus instrumentos).

Por otro lado, agresividad y violencia no son lo mismo. La primera es una conducta innata que se despliega ante determinados estímulos y cesa ante ciertos inhibidores mientras que la violencia es intencional y dañina (Sanmartín Esplugues 2010:11). Se puede entonces clasificar la violencia según esta intencionalidad ubicándose la violencia en la escuela en un primer nivel de acción u omisión (Ídem: 15). Esta puede causar una lesión física y/o psicológica incluyendo el abuso sexual (Íbid) siendo el escenario la escuela (Ídem: 19) y el tipo de agresor, una persona o un grupo de personas (Ídem 26).

Definido este tipo de violencia, podemos ver que la violencia cuando es reiterada, se convertiría en acoso escolar. Muchas veces la violencia que encontramos en el acoso es percibida por los mismos profesores como normal o dentro de lo que se espera en los momentos de juego de los estudiantes.

2.1.3 El Juego

El concepto es definido por Huizinga como: "...en su aspecto formal, es una acción libre ejecutada "como si" y sentida como situada fuera de la vida corriente, pero que, a pesar de todo, puede absorber por completo al jugador, sin que haya en ella ningún interés material ni se obtenga en ella provecho alguno, que se ejecuta dentro de un determinado tiempo y un determinado espacio, que se desarrolla en un orden sometido a reglas y que da origen a asociaciones que propenden a rodearse de misterio o a disfrazarse para destacarse del mundo habitual" (1972: 26).

El juego en este sentido es entendido mas allá de sus características biológicas (los animales también juegan) e incluso no como parte de la cultura sino como un rasgo que define y forma cultura. Es importante en este caso también tener en cuenta a Geertz al hablar del juego profundo. El autor menciona el concepto de Bentham, que se refiere a los juegos en los cuales las apuestas son tan grandes que parecen irracionales (1973: 58). Geertz indica sobre este dinero apostado que más que ser una medida de utilidad, es un símbolo de importancia moral, existe una valoración (Ídem: 59).

La cultura se forma también a partir del juego, que aparece muchas veces como un impulso, sin una necesidad aparente, pero esto no le resta su capacidad creadora de cultura, de identidad. En el caso del acoso, los niños muchas veces están jugando, tal y como afirman los actores. Juegan muchas veces sin interés aparente, dentro de la condición de violencia, pero estas reglas no son del todo entendidas y el límite entre el juego que crea y el juego que destruye es muy fino. Sus reglas están ocultas en un lenguaje que no entendemos completamente.

Pero este límite es importante porque estas valoraciones de la violencia son las que en última instancia hacen del niño un agresor o una víctima o ambas cosas. Los juegos que se dan entre niños no siempre son juegos infantiles, también pueden ser juegos serios. Estos son parecidos a rituales en los cuales se actúa como si situación fuese real y he aquí la importancia de quién es el vencedor.

Hablemos ahora del concepto de juego violento. Si aceptamos como dice Caillois (1994: 37-38) que los juegos se definen como actividades libres, separadas, inciertas, improductivas, reglamentadas y ficticias, vemos pues que la violencia no sería aquí un objetivo sino una herramienta. Esto debido a que el juego no crea bienes salvo el desplazamiento de propiedades. Sería la violencia un elemento que se desplaza entre jugadores, asimismo nadie estaría siendo obligado a usarla o recibirla pues el juego es libre. Así como tampoco nadie puede predecir a quien afectará la violencia en ningún caso. Al ser parte de una realidad secundaria o una irrealidad, no formaría parte de la vida corriente.

Es sencillo imaginar como ejemplo el conocido juego que se llama “Apanado”. En la actualidad consiste en que un grupo de niños golpea con las manos a un individuo, habiendo un consenso en aquello que motiva el golpe, el momento exacto del golpe y el fin del evento. Por lo general dura muy poco y el afectado termina quejándose pero también riéndose. Se da un evento que crea un vínculo, al menos de reconocimiento ya sea positivo o negativo. Alguien puede ser “apanado” por un logro tal como ingresar a la universidad o por celebrarse su cumpleaños, así como también por haber hecho una mala broma.

Sin embargo es un juego y el niño que fue “apanado” un día, puede “apanar” a uno de los otros jugadores otro día. Pero algunas veces, las reglas del juego no son cumplidas y la violencia es excesiva, se incumple con las reglas o las reglas van cambiando durante el mismo juego. Puede suceder también que el consenso termina aunque también puede darse el caso que se pase del juego violento a la violencia. Lo mismo es decir, de la falta de finalidad a la intención.

Los juegos de lucha no contienen en su motivación sociológica nada más que la lucha misma como afirma Simmel (1977: 283). Lo que atrae es la búsqueda de predominio, la superioridad, hay luchas de habilidad, placer por el movimiento adecuado, búsqueda de la suerte y armonía en general del individuo y los acontecimientos sociales (Íbid). Los juegos de lucha que pueden ser violentos, no tienen un conflicto por resolver, serían un conflicto necesario para reunir a las partes como un todo. Es como el jugar a ser un todo a partir de las partes.

Simmel (Ídem: 270) afirma que “la oposición puede producir un equilibrio interior, un sosiego y un sentimiento ideal de poder, que salvan relaciones, cuya continuación resulta con frecuencia incomprensible para los de fuera”. Efectivamente en el recreo, al momento de observar los juegos, vemos que éstos permiten equilibrar el poder o la falta del mismo. Es en estos momentos en los que algunos niños hacen “como si tuvieran poder”. El límite entre lo ficticio y lo real es difícil de definir o quizás difuso, la valoración es muy importante y este tipo de concepto de juego violento es muy importante al ver la violencia en la escuela y los niveles de violencia que se reconocen.

Ahora bien, si entendemos que existen al menos entre los actores ciertos niveles de violencia que pueden ser reconocidos, es importante en primer lugar entender que cada situación de acoso será diferente. Además debemos encontrar en el concepto de resiliencia una línea que divide lo que crea de lo que destruye. Este concepto es aplicado en un primer momento a la física de algunos metales, que expuestos al calor pueden volver a recuperar su forma original. Así mismo en las personas se usa para entender la capacidad o atributos que poseen las personas para transformar y sobreponerse a situaciones de sufrimiento o adversidad o de riesgo en su desarrollo (CODINFA/MULTISECTORIAL 2002: 18).

Es importante pues porque nos permite entender que si bien existen casos en los que la violencia daña física y psicológicamente a los niños, esto no siempre es así y hay individuos que se sobreponen o incluso transforman sus experiencias en procesos de desarrollo personal. De alguna manera el

juego violento puede llegar a fortalecer a ciertos individuos, haciéndolos más aptos en este tipo de interacciones, ganando así en su autoestima.

2.2 Reproducción y poder en la escuela.

En un escenario de este tipo es importante revisar el trabajo de Giroux quien propone a las escuelas como lugares que pueden ser analizados como expresiones de la organización más amplia de la sociedad. La escuela sería pues un lugar con historias, con prácticas políticas y en donde se contienen valores (1997: 62). En su trabajo hace mención a Bourdieu y nos indica además que las escuelas son el tipo de institución social que legitima los sistemas de comportamiento y disposiciones basadas en las diferencias de clase por medio de la reproducción de discursos dominantes.

En las aulas el niño internaliza los discursos oficiales y también las prácticas insignificantes (el orden que está oculto) (Ídem: 64-65). Entonces así se entiende a la escuela como un lugar abierto a la dominación pero también a la contestación (Ídem: 91). La escuela es una institución, organizada y que funciona como un sistema en el cual las relaciones entre alumnos y profesores son las más representativas. Bourdieu y Passeron (1996: 95) afirman sobre el sistema de enseñanza:

“Todo sistema de enseñanza institucionalizado (SE) debe las características específicas de su estructura y de su funcionamiento al hecho de que le es necesario producir y reproducir, por los medio propios de la institución, las condiciones institucionales cuya existencia y persistencia (autorreproducción de la institución) son necesarias tanto para el ejercicio de su función propia de inculcación como para la realización de su función de reproducción de una arbitrariedad cultural de la que no es el productor (reproducción cultural) y cuya reproducción

contribuye a la reproducción de las relaciones entre los grupos o las clases (reproducción social)”.

Si bien es claro ya desde hace mucho que la escuela es un sistema en el cual la reproducción sirve para el mismo funcionamiento institucional, en ese sentido vemos que los modos de relacionarse también se reproducen. Esto no sólo entre los profesores y los alumnos sino entre los mismos alumnos. Sin embargo no sólo vemos que se reproduce un orden social sino también que se genera un espacio de producción cultural (Golte y León 2011: 112).

En este sentido, efectivamente se está produciendo actualmente una cultura escolar en cuyas relaciones e interacciones con el medio y con los otros, la violencia es una herramienta principal. Una vez más los alumnos nos muestran que ellos generan una serie de acciones que nos permiten ver los momentos de cambio, sean estos generados de manera consciente o inconsciente.

Pero esto, que garantiza muchas veces la reproducción de este orden dentro de las escuelas, son relaciones dentro de este sistema, relaciones al nivel de los profesores que muchas veces son de principios de autoridad sobre la base del poder que ya manejan. Los conflictos que observamos en la institución y el modo de relación también son reproducidos, pero no sólo en el ámbito de los contenidos, el sistema se reproduce también en las relaciones mismas.

Los alumnos aprenden que el sistema funciona debido a esta ejecución vertical del poder, que legitima la autoridad. Y también reconocen en sus discursos este modo de distribución del poder, lo rechazan y buscan una

distribución más equilibrada del mismo. Esto se produce en la vida real pero sobre todo en el juego, pues es en este momento que escapan completamente a la normatividad.

Es importante entender el poder como la capacidad de controlar a otros, que además no pueden anticiparse a este dominio. En el caso de los niños en las escuelas, este poder es ejercido en primer lugar por la institución escolar. La disciplina es el poder de controlar el tiempo y al asegurar esto, se garantiza su uso y dominación (Foucault 2004). Los estudiantes por un lado buscan cumplir con esta disciplina pero a la vez se interrelacionan con su grupos de pares violando el control de tiempo. Así van por fuera de la norma.

Foucault (ídem) indica que se les trata de homogeneizar y ellos a la vez se quieren diferenciar. Podemos ver que hay en primer lugar una lucha por el poder que quiere ejercer la institución escolar sobre los niños y a la vez una lucha por el poder entre pares. Sin embargo en ambos casos el poder es relacional y esto es importante para entender que quizás la violencia es un medio para ganar poder o comunicar la tenencia del poder entre los actores.

La violencia y el poder que se originan alrededor del acoso también se pueden analizar a través de la teoría de la performance. Al respecto pensamos que la configuración de identidades es una construcción social, a través de lo nombrado (intangible) y de la práctica (tangible). Por lo tanto requiere de recursos simbólicos y de recursos performativos. Los niños y jóvenes están constantemente definiendo su identidad durante la etapa escolar.

Lo que está en juego es el poder y/o la hegemonía. Las identidades al nacer en la búsqueda de diferenciación, casi siempre están en una relación de pugna con el otro. Desde el lado de la teoría de la performance se busca entender el mundo de la performance y el mundo como performance. Entonces las identidades en el ámbito de la performance se basan en la reiteración y el “mostrar hacer”. Schechner (2000: 108) indica que las conductas restauradas son conductas como las cintas de un film, que pueden reacomodarse o reconstruirse.

Es decir, son independientes de la causa que las originaron y que la fuente original de las mismas se puede perder, ignorar o contradecir. En ese sentido serían conductas que llevamos dentro como una copia, son algo no original o espontáneo, cuyo origen nosotros mismos desconocemos. Estas serían utilizadas en todas las clases de performance. Entonces nos introduce a la idea del guión, que es a decir de Schechner un conjunto de acciones a manera de sucesos en secuencia, como partituras de movimientos que existen independientemente de los actores que las realizan. El estar separadas de los realizadores hace que estas puedan ser manipuladas, transformadas, transmitidas o guardadas (Ibíd.).

Las acciones o performances que se realizan en la configuración de identidad siempre evocan a otro, asimismo la acción trabaja por fuera del “yo”, tiene una dimensión social. Es así que se produce una relación entre el sujeto y el sistema dentro del cual éste se desarrolla. Es importante este punto al pensar que la identidad de los alumnos que usan la violencia estaría evocando a “otro” que también es violento.

En el caso del “mostrar hacer” vemos que éste genera reflexividad, que supone el autoconocimiento. Lo que se muestra no es inventado sino que es el mismo material de la vida social, lo que se hace de manera cotidiana. Pero se llama la atención sobre estas acciones cotidianas, que son escogidas e incluso desarticuladas. Es la performance el espacio en el cual se pueden cambiar significados, si bien existen aparatos culturales como la religión, las constituciones políticas y los tabúes que buscan fijar significados, estos también pueden ser sujetos de manipulación y arreglo a través de la performance.

Un enfoque de tipo archivo que busque encasillar la vida social y los fenómenos que en esta se producen, no podrá visibilizar el discurrir de los procesos, los contextos y la historia. En ese sentido los rituales no son la representación de una sociedad sino que son procesos por los cuales se está haciendo una sociedad, tal como sucede con el juego. En este “mostrar hacer” además los actores sociales asumen una responsabilidad, un riesgo y a la vez un reto.

La responsabilidad se asume frente a la audiencia y también frente a las tradiciones. Los que generalmente se arriesga en la configuración de identidad son la credibilidad y la legitimidad y los retos van de la mano con las capacidades de los actores sociales. Pero no sólo se genera identidad al performar mediante acciones, se puede performar mediante discursos y en ese sentido es importante ver que las metáforas actúan como medios que persuaden y en última instancia generan movimiento de actores evocados en el espacio de lo social (Fernández: 1986).

Así el autor recomienda a los antropólogos que una etnografía sensible debe obtener metáforas que los hombres predicen sobre sí mismos, para localizar los movimientos que estos desean hacer en la cultura que ocupan (Ídem: 24). Esto se relaciona directamente con la reflexividad en la configuración de la identidad y también con la posibilidad de cambio en estos eventos de la vida social. Muchas veces se hace uso de predicados sobre ciertos sujetos para adscribirles cierta identidad.

En ese sentido una persona puede ser fácilmente identificado como alguien tonto, si decimos: “él es un pavo”. Rápidamente generamos un movimiento y un reordenamiento. Este tipo de movimiento es muy usado entre los insultos que usan los alumnos. Su capacidad de reconocer una serie de predicados sobre ellos mismos nos invita a repensar los movimientos que desean hacer o que se usan en su entorno.

La identidad actualmente se usa como marcador de clasificaciones y de repertorios. Los grupos identitarios se hacen cada vez más variados e interconectados. La performance ahora es un imperativo que nace de los constantes desafíos a los que nos enfrentamos. Las identidades ya no se definen mayoritariamente a partir de conflictos, sino como respuestas eficientes, eficaces y efectivas antes desafíos que imponen lo social y lo político. Lo anterior nos hace pensar en que la violencia no necesariamente es la respuesta a una amenaza sino a un desafío, pero la pregunta es quién define el desafío.

El análisis del proceso es el que nos permitirá entender la performance en todo su discurrir y en su historia. No podemos hablar ya de identidades

estáticas como un listado de características y manifestaciones culturales. Se trata más bien de una configuración en la que hay reproducción, pero también cambio y *agency* aunque no siempre estas se presenten de manera intencional. La performance es la que permite que las identidades sean reconfiguradas, cuestionadas, interpeladas, vigiladas, sancionadas, codificadas, asumidas de manera corporal, reflexivas, efímeras, dramáticas y colectivas, así como transgresoras y transformadoras por mencionar algunas de sus características.

Finalmente, debemos tener en cuenta que los niños tienen formas de relacionarse dentro de la escuela, siguiendo las normas o por fuera de las mismas. Ellos desarrollan sus estrategias propias, dependiendo del contexto de sus relaciones y en estas relaciones a veces hacen uso de la violencia. El grado de violencia que usan y los efectos que tiene ésta sobre los actores depende de la valoración que se le dé y de qué atributos tengan los actores para sobreponerse a la misma, si son capaces.

El acoso debe ser entendido al menos de manera básica dentro de la correlación de estos conceptos para poder entender qué lo activa y que mensaje se está emitiendo en estas interacciones entre pares. Además para conocer la naturaleza de los mensajes recibidos por los otros actores como son los profesores, los padres y la sociedad en general.

CAPÍTULO 3:

EL CONTEXTO ESCOLAR¹

3.1 La Gran Unidad Escolar

El Colegio es una Gran Unidad Escolar (G.U.E.) ubicada en el distrito de Surquillo, en Lima. Inicialmente este centro educativo funcionó como anexo del Colegio Nuestra Señora de Guadalupe. La Gran Unidad Escolar fue creada durante el gobierno del General Manuel A. Odría e inaugurada el 6 de octubre de 1948. Durante muchos años el colegio fue sólo de varones y recién en el año 1995 se vuelve mixto.

Actualmente el colegio se encuentra en proceso de reconstrucción dentro del programa de Colegios Emblemáticos, que mediante Decreto Supremo autorizó el presidente Alan García en el año 2009. La remodelación debió estar terminada en el mes de Octubre del año 2012 y mientras tanto la población escolar ha sido trasladada un Estadio del distrito. La población que recibe el colegio proviene en su mayoría del distrito de Surquillo, específicamente del llamado Surquillo Antiguo, de zonas como San Alberto, Calerita o El Carmen.

¹ La identidad del colegio ha sido omitida y se ha cambiado los nombres de los actores para mantener la confidencialidad del caso.

Aunque también hay alumnado de distritos como Chorrillos o San Juan de Miraflores.

En la actualidad el colegio funciona en la parte trasera de la cancha principal del Estadio en un área de 3,000 m² de los cuales aproximadamente 1,080 m² son ocupados por módulos prefabricados que funcionan como aulas y como oficinas administrativas. Cada módulo se divide en dos, generando un lado anterior y uno posterior. La pared interna que divide los módulos no llega al techo por lo que no hay una separación acústica.

El espacio libre que corresponde a patios, jardines, corredores y zona de baños tiene 1,900 m². Sin embargo es de resaltar que la zona del patio central en el local actual tiene un área de 200 m² aprox. cuando en el local original el patio central mide casi 2,000 m².

Los espacios libres que tiene el colegio en la actualidad son muy reducidos, siendo el único espacio realmente abierto el patio, todos los demás son pequeños jardines y los corredores que se forman entre los módulos. Estos espacios pequeños tienen un tránsito alto y es aquí donde se producen la mayor parte de las interacciones sociales durante el recreo.

3.2 La Organización Escolar

El colegio es una Institución Educativa (I.E.) estatal, dentro de la jurisdicción de la UGEL (Unidad de Gestión Educativa Local) 07. Actualmente alberga sólo a los alumnos de Secundaria ya que el nivel primario ha sido trasladado este año a otro colegio que queda muy cerca y funciona en el turno

de la tarde. En el año 2012 la población escolar en secundaria es de 645 alumnos. El colegio tiene una Directora General, cuatro Subdirectores en las áreas de Formación General, Área Técnica, Área Administrativa y Educación Inicial y Primaria.

Los profesores que trabajan actualmente son 70 entre nombrados y contratados y 7 auxiliares que son los encargados de velar por la disciplina. El colegio además cuenta con dos personas que hacen las labores de conserjería y limpieza. El primer grado tiene 7 secciones, el segundo grado tiene 6 secciones, el tercer grado tiene 5 secciones, el cuarto grado tiene 6 secciones y el quinto grado tiene 5 secciones. Esto significa que de de 8:30 a 2:30 se dictan clases en 29 aulas de manera simultánea, con un solo recreo que va de 10:50 a 11:20 am.

Cada grado posee un Auxiliar de educación, el cual está ubicado afuera de los pabellones que ocupa dicho grado. Estos se encargan de controlar la disciplina de los alumnos. Las autoridades de la institución son básicamente la Directora y los Subdirectores. Ellos representan el nivel más alto dentro de la jerarquía y toma de decisiones en el colegio. Es a ellos a quienes acudí en un primer momento para poder iniciar el trabajo de campo. En un principio fue difícil pues pude percibir ciertas tensiones entre las autoridades sin embargo tuve la colaboración de la Subdirectora de Formación General, que me facilitó los permisos requeridos.

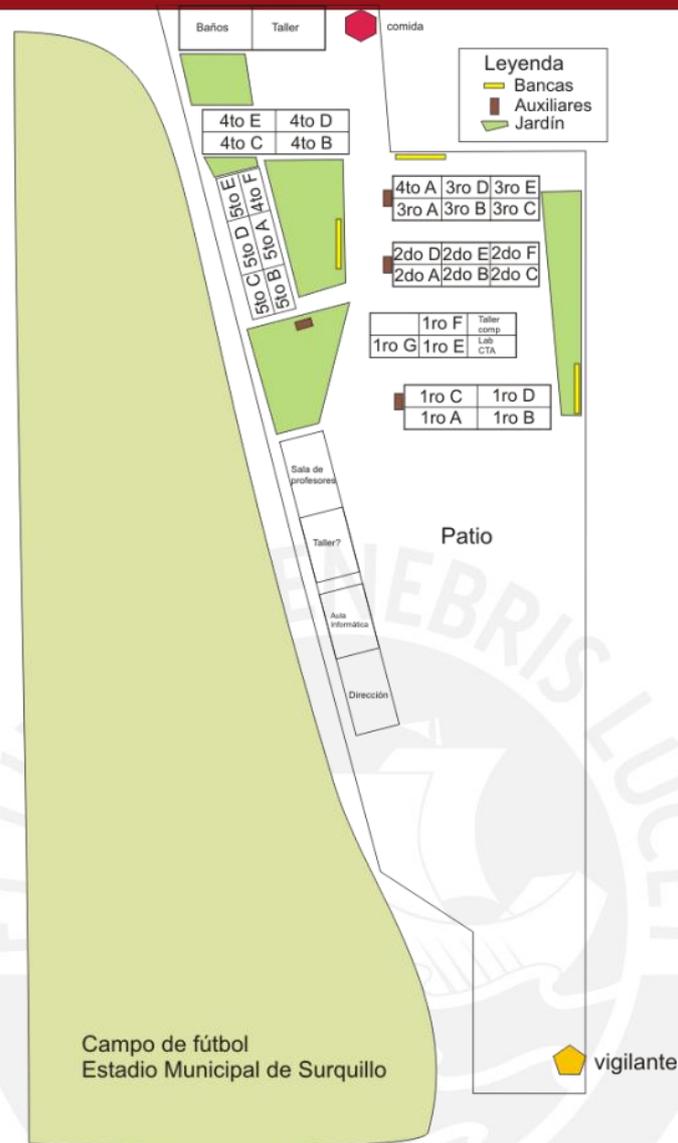


Figura 1: Croquis del colegio, con distribución de aulas y espacios abiertos.

Es importante destacar que ingresar a un colegio es bastante complicado, pues se trata de trabajo con menores de edad, y las dinámicas dentro de la institución son bastante cerradas para actores externos. Nuestra llegada no fue fácil pues éramos evidentemente extraños a la dinámica, situación que se ponía en mayor evidencia durante el recreo. En un principio se observó y luego se realizaron contactos entre profesores y alumnos, aunque lograr que éstos quisieran hablar fue difícil. Los niños preferían pasar su recreo jugando y conversar podía ser una pérdida de tiempo. Sin embargo luego, nos fuimos

adaptando a ellos, sacando la grabadora cuando podía o si no, tomando apuntes.

Todo pasaba muy rápido y hacíamos muchas cosas a la vez. Este trabajo en ese sentido ha significado un reto a la capacidad de estar atenta a múltiples interacciones, pues en un mismo momento pasaban muchas cosas. Así se terminó pasando los recreos con los niños, tratando de seguirles el ritmo, riendo con ellos y a veces siendo partícipe de sus bromas. Se notó que es muy difícil no tomar una posición, ser neutral y objetivo, a veces se hacían burlas de ellos y la mayoría de veces se recibían las burlas. A veces se tuvo que evitar discusiones y tomar partido por algunos. No fue fácil, sobre todo siendo un actor externo, con el poder que me confería la relación con las autoridades y tratando de lograr la confianza de todos.

3.2.1 Las autoridades.

El momento en el que se llegó a la Institución Educativa., era un momento de cambio de autoridades, justo ese mismo día llegaba la nueva Directora. El cargo anteriormente lo tenía la actual subdirectora, quien me facilitó el ingreso al colegio. Durante el primer mes de mi trabajo, cuando se preguntaba por el nombre u otros datos de la directora, nadie quería hablar. Me decían que era nueva y no sabían si se iba a quedar, que no la conocían y muchos mostraban desagrado con su llegada.

Luego rápidamente se hizo claro que había dos grupos, los que reconocían la autoridad de la directora y los que sentían que su presencia era una imposición. En las visitas fue claro que comunicarse con ella iba a ser

complicado, ella siempre estaba atendiendo a reuniones, o salía a hacer diligencias, siempre muy involucrada en el tema administrativo. Pocas veces se le vio acercarse a los alumnos y muchos de ellos no sabían que ella era la directora.

Por otro lado la subdirectora de Formación General era la persona que siempre nos atendía y estaba claramente más al tanto de los alumnos. Ella siempre nos conversaba y también estaba muy involucrada con la vida académica de los estudiantes, además de hacer seguimiento de casos de chicos con problemas de conducta.

La subdirectora fue la directora hasta el 2011 y ella tiene aún mucha influencia y poder dentro de la organización escolar, con más de 25 años de experiencia en la docencia. Ella sabe que conoce más que la mayoría sobre cómo hacer funcionar la institución y tiene una idea clara sobre cuáles son los temas más problemáticos al respecto.

3.2.1.1 Culpables: padres y profesores.

Las autoridades de la escuela pasaron tiempo con nosotros, por lo general se aprovechaba momentos de supervisión general del colegio para poder conversar y no interrumpir su trabajo. Esto permitió conocer lo que éstas pensaban al respecto de los problemas dentro de la organización escolar relacionados al comportamiento en general de los estudiantes y a los problemas de violencia en particular.

Es claro en primer lugar que se reconoce que la responsabilidad de las cosas que suceden dentro del aula es del profesor. Muchas veces se trata de mostrar a los alumnos como el problema mayor, pero para las autoridades no es así.

“Si se les cansa el burrito [a los profesores], hay que darles con el palo [...] a los alumnos, se les cuelga en las reuniones, pero ¿y el profesor qué? [...]. Al alumno no se le bota sin más ni más”. (Eliana, Subdirectora)

Los profesores constantemente son capacitados y hay un interés en que éstos mejoren su metodología de enseñanza, pero también se les exige un manejo de la disciplina dentro del salón.

“¿Para qué tenemos dos horas de tutoría?, ¡Profesor con Maestría en Gestión y no sabe manejar su salón!” (Interacción entre Subdirectora y profesor).

“Hace tiempo les he enviado una propuesta metodológica [para trabajar con los alumnos en castigo], pero no leen mi propuesta” (Emma, Supervisora UGEL).

Los problemas de conducta se atribuyen a la falta de metodología para manejo de grupos, aunque también a los problemas de disciplina de los estudiantes, originados principalmente en el hogar.

“[...] los padres de familia, ausentes, que malogran al chico, lo abandonan y luego lo mandan acá” (Eliana, Subdirectora).

3.2.2. Los profesores.

En el tiempo vivido en el colegio, se trató de observar siempre los recreos y muchas veces se acercaban profesores que siempre tenían ganas de compartir

las experiencias del día. En un primer momento no entendía su motivación. Luego pude entender que entre los profesores hay muchos conflictos de intereses, bandos y posiciones enfrentadas y éramos de alguna manera un miembro neutral al que sabían que podían acudir sin temor a verse descubiertos en sus quejas y denuncias.

Cuando a veces pasábamos el recreo con profesoras, éstas siempre hablaban de los alumnos y los problemas que ellos presentaban como grupo. Los profesores en general reconocían que el problema más importante en los alumnos ahora es el tema del comportamiento y que éste es el que genera toda la otra serie de dificultades que se presentan. Decían que los chicos son rebeldes, agresivos, indisciplinados y que este era el motivo por el cual los sacaban del salón. Si los alumnos son sacados del salón entonces pierden la hora de clase y muchas veces están afuera sentados, en las bancas, conversando hasta que cambian de clase y pueden reingresar.

Los profesores siempre decían que el problema de conducta de los estudiantes era originado por el abandono y la poca atención que los padres de familia les prestan a sus hijos. La mayoría de las veces los padres de familia eran sindicados como los verdaderos responsables de los problemas de los alumnos y en ellos recaía la responsabilidad de solucionarlos.

3.2.2.1. La culpa no es mía.

En las conversaciones con los profesores siempre se preguntaba sobre lo que ellos pensaban que era la causa principal de los problemas de conducta en

la escuela. Siempre fueron los mismos niños, los padres de familia, el entorno familiar y el entorno social del niño los elementos señalados.

“Sin embargo el problema también es que están sin normas en la casa, la compañía es la televisión, las mascotas. Hay mucha soledad y encima a algunos les echan llave. Además las profesoras no dominan el aula, no tienen autoridad. Encima de todo el enemigo número uno es el internet. Los chicos acceden a información para la cual no están preparados, algunos tienen la computadora en su cuarto y eso es mucha tecnología, pues el niño domina al padre, sabe más y le quiere enseñar. Además están los videojuegos”. (Elena, profesora).

“[...] los niños necesitan cariño [de los padres]” (César, profesor)

“Hemos sufrido de deserción escolar. Además de que cada vez se usan más los colegios no escolarizados y también se lo atribuyo a las familias disgregadas”. (Raúl, auxiliar)

Los profesores no asumen la responsabilidad de los problemas de conducta, con esto no se quiere decir que sean ellos enteros responsables pero más adelante veremos en las palabras de los niños algunas luces sobre este tema. Sin embargo, esta tendencia no sólo puede verse en los discursos de los profesores y auxiliares, también se hacen evidentes en la redacción de informes sobre alumnos con problemas de conducta. Se tuvo acceso al informe del final del año 2011, que sirve de base para trabajar en el año 2012.

Este informe es redactado con base en las observaciones del auxiliar de cada grado y los respectivos tutores y profesores que de alguna manera se ven afectados por la indisciplina. Cada grado posee su informe el cual muestra las incidencias del caso específico de un alumno. Además se detallan las faltas en las que incurre el mismo, los logros y las sugerencias. Es muy interesante el documento pues nos podemos dar cuenta rápidamente que por lo general son los profesores directamente afectados en una indisciplina dentro del aula o

incluso en alguna agresión los mismos que reportan el hecho. No se toma en cuenta la opinión de los otros actores dentro del aula, los alumnos.

Por lo general las descripciones usan mucho la palabra bullying, manifestando desde indisciplinas, hasta golpes, ataques y amenazas, dirigidas a otros alumnos, a la clase en general o a los mismos profesores. También se menciona muchas veces como problema que el alumno no abre el cuaderno, que no copia, que no muestra interés o que se sale de clase. También se dice que algunos alumnos no respetan las pertenencias ajenas, pero no se indica si son robos o destrucción. Otro aspecto que se resalta es si el alumno tiene una mala presentación personal, uniforme incompleto o buzo en días no indicados. Las malas palabras o lisuras también figuran en la lista.

En la parte que corresponde a los logros, se pone por lo general las medidas que se han tomado para solucionar la situación y es muy común encontrar frases como “se habló con los padres” o “se conversó con el alumno”, etc. Unas pocas veces se cambia de sección al estudiante y se logra realmente un cambio. Lo que más llama la atención luego son las sugerencias, se pone que los alumnos necesitan más control de los padres, más apoyo y que estos asuman su responsabilidad. Luego el segundo punto común es que sugiere tratamiento psicológico y por último se recomienda que el alumno tenga matrícula condicional o sea retirado del colegio.

Al respecto es muy interesante ver que los padres de familia son responsables en todos los casos de lo que los alumnos hacen dentro del salón y del mal comportamiento en general. Los profesores no reconocen su participación dentro del aula, ni se ven como responsables. Además en cuanto

a las indisciplinas, éstas se describen siempre sin un contexto, nunca se sabe si el alumno que golpea, ha sido golpeado primero, ni si ha sido provocado o agredido por el profesor. Además, por lo general el mal comportamiento está asociado a un mal rendimiento en la clase. Por lo general se indica como parte de la indisciplina el no estar motivado por aprender.

3.2.2.2 Desmotivaciones

Los profesores y auxiliares siempre fueron claros en decir que muchos de los factores que afectaban su desempeño eran externos a ellos, por lo general eran fallas de infraestructura y recursos. Aunque también existe conflicto de intereses entre ellos debido al régimen laboral. La cantidad de quejas que existe sobre la situación de la escuela es grande y lo que los profesores opinan del propio desempeño nos permite entender que existe una desmotivación general.

“No me dan computadora, no me dan impresora, no me dan USB, ¿Qué puedo hacer?” (Marco, profesor)

“A veces hay alumnos sin materiales de trabajo, si el alumno no tiene material de trabajo se agencia con los que son de tutoría, se hacen préstamos. El colegio podría comprar los insumos pero la traba es administrativa y que entonces finalmente los niños aprenden lo que ellos quieren. Por eso mismo no tienen capacidad de relacionar temas”. (Elena, profesora)

La falta de materiales de trabajo para estudiantes y profesores es una situación que genera gran malestar y pérdida de horas de clase. Muchas veces los alumnos son sacados del salón al no tener los útiles necesarios. También los profesores explican que a veces es poco lo que pueden hacer. En una

oportunidad se pudo ver a una profesora tratando de arreglar su computadora durante más de dos horas, finalmente la apagó y no pudo hacer el trabajo programado del día, prefirió hacerlo en su casa. Existen materiales básicos que se entregan por parte de la administración, pero estos son a veces insuficientes y teniendo en cuenta la capacidad adquisitiva de alumnos y profesores, los trabajos muchas veces se retrasan o se realizan de manera incompleta.

También es común escuchar quejas sobre la institución escolar y la remuneración a la que acceden. Los conflictos por intereses económicos quitan tiempo de dedicación al trabajo de profesores y autoridades. A veces pareciera que los problemas administrativos fueran más urgentes que los problemas que ocurren dentro de las mismas aulas.

“Yo recibo un sueldo de 1300 soles, que 1000 soles de ese sueldo son usados para los gastos de alimentación en mi casa, yo vivo con mis hermanas, luego los 300 restantes son para mis gastos personales del mes, [...] cuando era profesora en Piura mi status era otro, allá era diferente pero ya en Lima es diferente”. (Eliana, subdirectora)

“Hay problemas con el profesor de Educación Física, él al ser secretario del sindicato crea desorden pues hay un conflicto entre los que están dentro de la Carrera Pública y los que no. El profesor deja entrar a los que llegan tarde, permite que el alumno rete a la autoridad, él induce a retar la autoridad. Todos los esfuerzos los trae abajo” (Elena, profesora)

“Se me culpa de no haber informado claramente los gastos que supuso el traslado [al estadio municipal de Surquillo], yo no me he agarrado ni un sol y... no hay derecho, yo he trabajado 25 años en el colegio y esas son bajezas”. (Eliana, subdirectora)

Muchas veces la Subdirectora tuvo que salir durante su horario de trabajo para solucionar los asuntos legales de los procesos administrativos en su contra. Así también durante las huelgas algunos profesores dentro de la Ley del Profesorado faltaron a clases. Las reuniones para solucionar conflictos

internos generan que se utilicen horas de dictado de clase y los alumnos están en los salones sin los profesores respectivos, lo que genera que éstos salgan del aula y se genere desorden.

3.2.3 Los alumnos

En los meses que pasamos en el colegio se tuvo diferentes etapas en cuanto al acercamiento a los alumnos, en un primer momento éramos extraños en el recreo y luego con las semanas se acostumbraron a nuestra presencia. Al final decidieron incluirnos en su espacio aunque siempre como alguien externo. Trabajar con niños fue muy complicado, pues ellos no tenían interés en pasar sus preciados recreos hablándonos, pero poco a poco, aprovecharon los momentos para hacernos conocer sus verdaderos sentimientos hacía el colegio.

En un primer momento desconfiaban de que les diéramos la información a las autoridades, evitaban dar nombres concretos de profesores, etc. Luego al ver que no recibían ningún llamado de atención, fueron relajándose y enseñándonos sus recreos, sus juegos, sus anhelos y también las cosas que los dañan.

3.2.3.1 Las clases y la disciplina.

Las clases se inician a las 8:35 am. y terminan a las 2:15 pm. El horario de clases es el siguiente:

8:35 am. - 9:20 am.	Hora 1
9:20 am. - 10:05 am.	Hora 2
10:05 am. - 10:50 am.	Hora 3
10:50 am. - 11:20 am.	Hora 4/Recreo
11:20 am. - 12:00 m.	Hora 5
12:00 m. - 12:45 pm.	Hora 6
12:45 pm. - 1:30 pm.	Hora 7
1:30 pm. - 2:15 pm.	Hora 8

Cuadro 1: Horas pedagógicas durante el día.

Si bien estos son los horarios oficiales de la institución, existe mucha flexibilidad en estos. A los alumnos se les permite el ingreso a veces hasta las 11:00 am. La hora de recreo también se alarga, como se explicará más adelante y la mayoría de las veces la salida es también antes de las 2:15 pm. Esto debido a que los profesores dejan salir a los alumnos a veces antes de que suene el timbre del fin de las clases.

Como en la mayoría de colegios, las dinámicas dentro de cada clase varían según el profesor. No existe un modelo de clase y todos los grupos no trabajan igual. Si bien existe un currículo y objetivos a cumplirse, cada profesor es más o menos libre de determinar cómo va a trabajar en un aula. En las visitas, se pudo ver dentro de las aulas durante clases y en general se encontró situaciones parecidas. Los módulos que funcionan como pabellones no tienen una división acústica entonces lo que dictan dos diferentes profesores se escucha a la vez.

Esto hace que los profesores tengan que gritar y que sea muy difícil captar la atención del alumno. Aún así se puede trabajar, si es que los alumnos se mantienen en silencio. Sin embargo a veces los alumnos están inquietos, se levantan de sus asientos o simplemente no prestan atención a la clase. Esto depende de cómo se sienten ellos con respecto al profesor. Los alumnos, a la pregunta de por qué se llevaban mal con algún profesor respondieron casi siempre de la misma manera:

“Porque son aburridos”. (Ale, 12 años)

“Porque no me comprendo con algunos de los profesores. No sé, porque no explican bien y me molesto”. (Leo, 13 años)

“Los profesores son aburridos”. (Nina, 12 años)

“Cuando tengo ánimos escribo, cuando no, no”. (Amy, 13 años)

Los alumnos no valoran a un profesor según la cantidad de conocimiento que éste imparte, sino que hacen juicios sobre cómo comunica lo que sabe. Ellos pueden reconocer que alguien es aburrido o no despierta el interés en general. Las reacciones ante un profesor calificado como aburrido siempre son negativas y las reacciones son el desgano por parte del alumno que termina generando situaciones calificadas como indisciplina. Es decir que cuando un niño no copia en su cuaderno, esto es visto como una falta del alumno y no del profesor.

3.3 El Recreo

El trabajo de campo realizado trató de hacerse antes, durante y después del recreo y también en los momentos de la salida de clases. Desde un primer

momento se realizó el trabajo de observación, luego se realizaron entrevistas y finalmente se practicó una observación participante, pues hubo algunos días en que se compartió el recreo con los alumnos.

En un primer momento de observación se buscó entender en primer lugar las actividades realizadas, actores participantes y el uso del espacio durante el recreo. Fue claro desde el primer día que la violencia física y verbal era practicada por alumnos, pero también por profesores, en un gran número de contextos e interacciones. El recreo debería durar sólo 30 minutos, pero todos los días los alumnos salían al patio desde el momento en el que el profesor decidía que había terminado la clase o las labores planeadas para el día. Es decir que a las 10:35 ya puede haber alumnos fuera del aula.

Al sonar el timbre de inicio del recreo algunos profesores si no han terminado su clase permanecen algunos minutos más pero estos casos son pocos. Al tocar el timbre del recreo la mayoría de profesores toman un descanso o usan el tiempo para reunirse con padres de familia o resolver temas administrativos. Son muy pocos los profesores que acompañan a los alumnos durante el recreo o realizan actividades de supervisión. Los únicos que controlan la disciplina son los Auxiliares, la profesora del Taller de Normas de Convivencia y la Subdirectora de Formación General.

Las actividades realizadas durante el recreo por los alumnos incluyen el uso del espacio dentro de las aulas y también fuera de ellas, lugares en donde se juega o se pasa tiempo libre. Los alumnos realizan una serie de actividades sobre todo en parejas o grupos, que al principio eran difíciles de entender por la rapidez de sus desplazamientos, inicialmente me parecía que caminaban sin

sentido y que no había orden o reglas en sus juegos. Luego con el tiempo se pudo conocerlos y nos dimos cuenta que los niños siempre tiene un propósito en su accionar y que la mayoría de veces están buscando fortalecer sus relaciones sociales entre pares y con sus profesores.

3.3.1. Comer, caminar y “lapear”.

En un primer momento el recreo me pareció muy diferente a lo que habíamos experimentado en nuestra época escolar, como estudiante de secundaria en un colegio privado. Allí, durante el recreo, el salón casi siempre se quedaba vacío, todos salíamos al patio y lo primero que hacíamos era comer, luego jugar y conversar, descansar y relajarnos. En este caso, los chicos no comían todos juntos, no se sentaban, siempre pasaban caminando y sólo algunos comían, eso al menos parecía.

Con el tiempo nos dimos cuenta que los chicos comen sobre todo pequeños platos de comida que venden en la parte cerca a los baños y no se vende ni bebidas ni golosinas dentro del colegio. Esta situación hace que siempre haya estudiantes tratando de salir con o sin permiso, para poder ir a las tiendas que se encuentran afuera del estadio. Además, sólo la mitad de los estudiantes come durante el recreo y la mayoría comen solos y muy rápido.

Es común entre ellos amenazarse y quitarse la comida, incluso hay alumnos que escapando de los pedidos de los compañeros deciden caminar desde los baños hasta las oficinas de Dirección para comer frente a las autoridades y así evitar el hostigamiento.

También me di cuenta que los alumnos por lo general siempre están de pie. No se aprecian grupos sentados ni mucho menos echados, la mayoría de niñas dicen que no quieren ensuciar sus uniformes y al haber pocas bancas prefieren estar de pie o sentarse dentro del salón. Los alumnos entonces deciden caminar en parejas, tríos o grupos más grandes. Mientras caminan conversan, como paseando y algunas veces parejas y grupos se encuentran, haciéndose grupos más grandes que interactúan. Los alumnos utilizan este tiempo para socializar con personas de otras secciones y otros grados, así como también con algunos profesores.

El modo de saludarse la mayoría de veces es mediante un golpe en el brazo, un puñete no muy fuerte o un “lapo”. Estos encuentros inician así de una manera violenta, pero luego rápidamente la interacción se vuelve amable y divertida. Cuando no es así los chicos se saludan, a veces llamándose por sus apodos e incluso con besos en la mejilla en el caso de las mujeres, sobre todo las de grados mayores. En estos momentos de caminar, los alumnos y sobre todo las alumnas de alguna manera se dejan ver, cuidando siempre el arreglo personal. Los alumnos están constantemente arreglándose el peinado, la falda, el cuello de la camisa, la chompa, etc.

3.3.2 Que no te roben.

Al menos el 20% de los estudiantes varones salen al recreo con sus mochilas para no ser víctima de robos. En el tiempo de trabajo de campo una vez fuimos testigos de un caso de robo, que fue tratado por las autoridades

escolares, pues un padre de familia había ido a quejarse. Dos alumnos habían robado la billetera de otro, la víctima llamó inmediatamente a su padre y éste llegó antes del fin del recreo. Lo que más se roba es dinero y teléfonos celulares.

Además, como ya hemos mencionado, dentro de las descripciones de las acciones de los alumnos indisciplinados está el hecho de coger las pertenencias de otros. Asimismo se puede considerar que existen algunos casos en que se produce el robo de comida, que se produce al quitar sin el consentimiento del compañero un pan o una galleta. En estos casos el límite entre el hostigamiento y el robo es muy delicado.



Foto 1: Alumno con mochila durante el recreo.

3.3.3. Jugando, corriendo, pegando.

Los alumnos que deciden jugar son sobre todo los más jóvenes. “Los que más juegan en el recreo son los chicos de primero y segundo porque son más

primariosos, el resto de alumnos de los otros grados por lo general están en grupos durante el recreo” (Raúl, auxiliar). Ellos juegan mayormente usando sus cuerpos. Sin embargo la mayoría de los juegos usan la violencia como medio.

3.3.3.1 Juegos que incluyen violencia.

“Atrapadas”: Este juego es también conocido como “chapadas”, aquí los niños forman dos grupos y se ponen de acuerdo sobre quiénes atrapan y quiénes deben correr. Los niños se persiguen sobre todo por los pasillos frente al primer y segundo grado y en el patio. Pero no cerca de las oficinas. En este juego el momento de atrapar es violento y puede llegar a ser muy violento. Muchas veces los empujones generan caídas muy fuertes, pero los niños no se molestan pues saben que es un juego.

Por lo general el que atrapa empuja al atrapado y lo jala de la chompa, lo agarra del cuello o del cabello. Luego lo lleva a un lugar específico que puede ser una pared y ahí este tiene que quedarse hasta que todos son atrapados. Por lo general existen ciertos niños que hacen la vigilancia de los que ya han sido atrapados.

“La Clave”: En este juego se forman dos grupos, unos de ellos tiene que golpear a un niño del otro grupo hasta que diga la clave o palabra secreta que ha definido su grupo. El niño que soporta los golpes por menos tiempo y dice la clave hace perder a su grupo y como castigo es apanado por su propio grupo. Según lo entendido, el que soporta los golpes y escucha la palabra clave de un miembro del otro grupo, hace ganar a su equipo. En la observación nunca se vio el juego pues éste por lo general se hace a escondidas de las

autoridades dentro de los salones y a puertas cerradas. Es un juego muy violento.

“Chacra”: En este juego un grupo de niños trata de quitarle la pelota (que puede ser una pelota de verdad, una botella o una chapita) a otro niño. Para quitársela hacen uso sobre todo de patadas en las piernas. El juego termina cuando se le quita la pelota a alguien. Es un juego violento que puede llegar a ser muy violento. Por lo general se juega dentro de los salones.

“Cachaquito”: En este juego los niños ponen los dedos índice y medio sobre la mejilla. Si alguno de los niños olvida poner los dedos o los retira por algún motivo de la mejilla entonces cualquiera de los otros jugadores puede golpearlo, sobre todo con “lapos” o golpes en el rostro. Este juego es violento. Se juega en el patio y dentro del salón.



Foto 2: Alumno jugando “cachaquito”.

3.3.3.2 Juegos no violentos.

Fútbol: Este juego es muy flexible y tal como el football soccer, los niños forman dos grupos, gana el grupo que mete más goles. Si bien este juego no tiene dentro sus reglas el uso de la violencia, muchas veces ocurren conflictos que generan violencia. Pero por lo general la violencia es más verbal que física.

Vóley: Es un juego como el volleyball en el cual los niños forman dos grupos y gana el grupo que hace más puntos. En este juego casi nunca ocurren conflictos. Es importante decir que la mayoría de veces que se observó los participantes eran niñas y ocasionalmente había un niño.

Acrobacias: Se le ha considerado como juego pues se forma un grupo de amigos que muestran sus destrezas pero no hay un ganador, todos demuestran sus habilidades y tienen un turno. Esta actividad es divertida y no se generan conflictos pero sí evaluaciones del desempeño a la vez que promueve consejos y recomendaciones.

Juegos de Mesa: Algunos alumnos llevan juegos como Damas o Ajedrez y juegan dentro de los salones. Esta actividad no es muy común y si bien se generan conflictos casi nunca se llega al uso de la violencia física.

“Vicio”: así se le llama a todo juego de naipes. En la observación nunca se pudo registrar pero sabemos que esto se juega dentro de los salones y a puerta cerrada. No sabemos si se hacen apuestas.

3.3.3.3 Otras interacciones.

Quitarse los controles: Los niños del primer y segundo grado utilizan el tiempo del recreo para coger los cuadernos de control de sus compañeros, que

por lo general están sobre los escritorios del profesor. Estos cuadernos poseen la foto del alumno y esta foto es motivo de burla. El que coge el cuaderno por lo general escapa mientras el dueño lo persigue, este cuaderno es mostrado a otros que se ríen de la foto, diciendo insultos. Por lo general el dueño del cuaderno usa golpes y jala a sus compañeros para recuperarlo. Es una actividad violenta.

Practicar música: Los niños que tocan algún instrumento musical a veces usan el tiempo del recreo para practicar entre ellos o con la guía del profesor de música, sus habilidades. Esta actividad a veces genera conflictos sobre todo cuando los alumnos compiten por la atención del profesor.

Escapar del colegio: Los niños saben que no está permitido salir del colegio antes de terminadas las clases sin embargo es muy común escucharlos diciendo que se quieren escapar y tratando de hacerlo. Por lo general los alumnos tratan siempre de salir en parejas, aprovechando un descuido de la persona encargada de vigilar la puerta. Muchas veces la intención es salir un rato para ir a la tienda y regresar, pero otras veces los alumnos salen con mochilas y ya no vuelven.

“Apanados”: El “apanado” muchas veces es parte de un juego como castigo, pero a veces es un juego en sí mismo, se sanciona “como jugando” a alguien que ha dicho o hecho algo que se considera indebido o malo, también como premio o reconocimiento, por ejemplo por el cumpleaños de alguien. Es violento y a veces puede llegar a ser muy violento.

“Lapos”: Un lapo es un movimiento de la mano extendida, que golpea a otra persona con la superficie de la palma. Por lo general se golpean las partes

del cuerpo que van del cuello hacia arriba. Estos golpes son muy comunes para saludarse, pasarse la voz o para resolver conflictos. También se usan a modo de broma y se hacen muchas veces en frente de los profesores.

Insultos: A veces los chicos para hablarse entre ellos usan insultos como tarado, idiota, basura, mierda, huevón. Los insultos no siempre suponen un conflicto y generalmente son tomados de manera normal. Esto también se hace frente a los profesores.

RECREO	Dentro del salón	Fuera del salón
No juego	<ul style="list-style-type: none"> -Comer -Conversar -Estudiar 	<ul style="list-style-type: none"> -Comer -Conversar -Caminar -Ensayar música -Escaparse del colegio
Juego	<ul style="list-style-type: none"> -Chacra - La Clave -Apanado -Juegos de mesa -Vicio 	<ul style="list-style-type: none"> -Atrapadas -Cachaquito -Lapos -Futbol -Vóley -Acrobacias

Cuadro 2: Actividades realizadas por los alumnos durante el recreo.

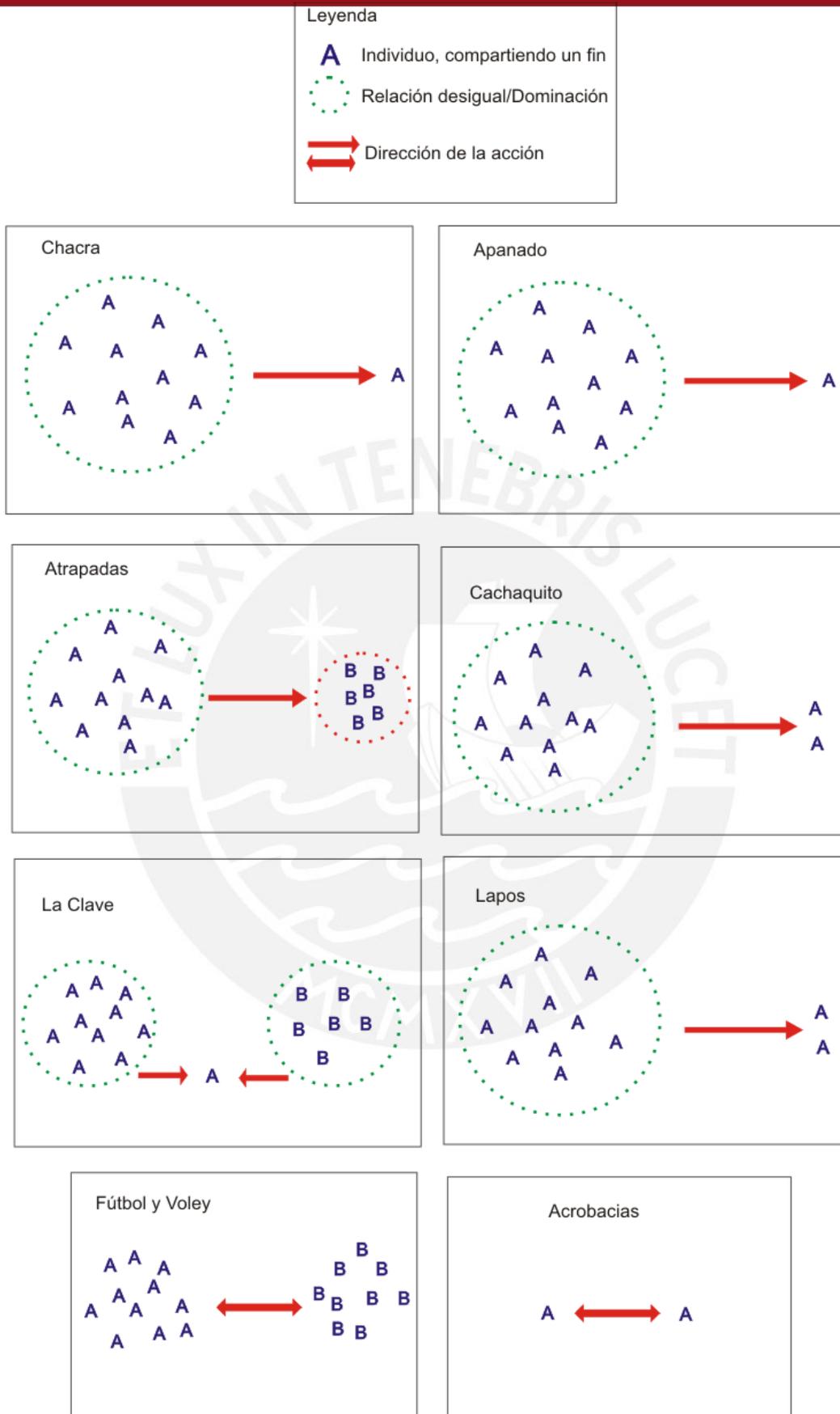


Figura 2. Diagrama de juegos, según tipo de relación y dirección de la acción.

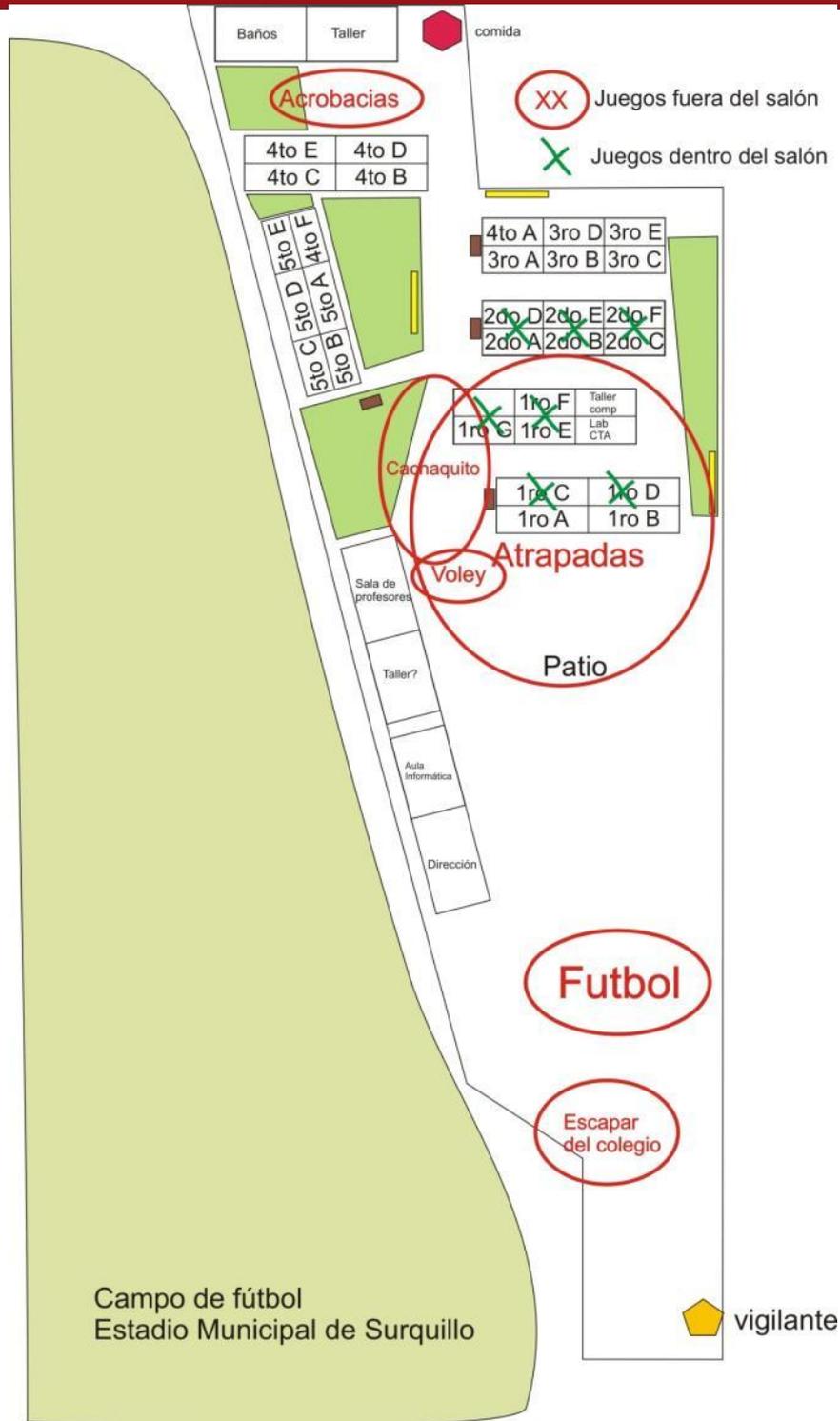


Figura 3. Croquis del colegio y las zonas usadas para jugar.

3.3.4 El fin del recreo.

Una de las cosas que más llamó la atención desde siempre fue el fin del recreo. Si bien el timbre que marca el fin de éste suena a las 11:20, esto no significa en absoluto el inicio de las clases. Desde que suena el timbre hasta que el patio queda vacío por lo general siempre pasan 10 minutos más y luego para que los alumnos entren a sus salones pasan otros 10. Es decir que de la hora pedagógica de 45 minutos, la que sigue al recreo es efectiva para la mayoría de alumnos solo en 25 minutos.

Es importante ver que los estudiantes no muestran nunca una disposición a entrar al aula, este es el momento preferido por ellos para comer algo o ir al baño. Por lo general es un momento tenso en el cual, los auxiliares tratan de hacerlos entrar a los salones sin mucho éxito. Los niños son muy conscientes de los derechos que tienen y no les gusta ser tocados por los auxiliares, quienes generalmente los cogen muy suavemente del brazo conduciéndolos hacia la entrada del salón. Los niños son muy enfáticos en no dejarse tocar y casi siempre se niegan a seguir las direcciones de los auxiliares.

Este momento también es el ideal para evadirse. Este es el término usado por los alumnos. Hay muchos profesores que demoran en entrar al aula y esto es una oportunidad para que los alumnos decidan evadir la clase. Lo que hacen es por lo general escapar en parejas, caminando por los pasillos siempre en dirección opuesta a la ubicación del auxiliar. Los chicos una vez que se ha cerrado la puerta del salón usan esto como excusa. Dicen que la puerta ya está cerrada y que no pueden entrar. Sin embargo es común que los chicos que se han quedado afuera sigan manteniendo interacción con sus compañeros que

están adentro desde las ventanas del aula. Los profesores por lo general ignoran esta situación.

Cuando los alumnos indican qué es lo que más les gusta de ir colegio, todos sin excepción responden que el recreo, que las clases son aburridas y que sólo hay algunos profesores buenos. Entonces vemos que la sensación de poder y libertad que genera el recreo es superior a cualquier momento dentro de las clases. Por otra parte en la observación fue evidente que no había demasiado interés en la mayor parte de profesores por controlar la disciplina en el salón, menos aún durante el recreo.

3.4 La Violencia.

Al tratar de pensar en cuáles son los contextos que se cruzan para generar situaciones violentas en la escuela es claro que existen varias situaciones que van desde la historia personal del alumno, hasta la personalidad del profesor dentro del aula. Sin embargo en el momento del recreo es claro que existen situaciones que desencadenan la violencia.

En principio la falta de vigilancia es uno de los factores clave en determinar que ocurran interacciones violentas. Por lo general los alumnos son más violentos mientras menos sean observados. Los niños prefieren siempre cerrar las puertas de los salones para agredirse física y verbalmente. Ocurren agresiones incluso de tipo sexual, que son comunes y pocas veces son denunciadas. A veces porque son parte de un juego y otras por temor a los propios compañeros.

Al respecto es interesante observar según el uso de las zonas del colegio, que los juegos más violentos se hacen siempre a puerta cerrada o en lugares de poca visibilidad o con horizonte visual reducido, como dentro de los salones o en corredores.

3.4.1 Desigualdad en el aula.

También es claro que el recreo es el momento en el cual se resuelven disputas generadas dentro del aula. Existe un gran malestar causado por los profesores, quienes muchas veces tienen sus preferidos, alumnos que se denominan ejemplares o modelos a seguir. Estas situaciones generan un clima agresivo entre estos niños modelos y los demás.

“Es lo que le dije ayer, ¿no? Le toma más importancia a los que saben, a los que no saben ya qué le importa y aparte que el otro día también escuché creo, que a uno le estaba diciendo: “no te vas a juntar con los vagos” (Carla 12 años).

“Juan José se cree con sus notas”.

“Y le dice a la tutora: “señorita se han ido al baño a cada rato, salen a cada rato al recreo, llegan tarde a clase”, se cree y él no es nada” (Rita 12 años).

Muchas veces cuando los niños indican quiénes son los alumnos con los que tienen problemas, indican a los chicos más agresivos y también a los que son reconocidos por los maestros como alumnos aplicados. También se genera agresividad hacia los profesores pues ellos a veces se muestran poco comprensivos:

“Es que la profesora explica a los que sabe y a los que no sabe, no explica.”

“Ellos solucionan apuntando y diciendo: No, te vamos a expulsar, te vamos a hacer llamar con la directora” (Leo 13 años).

Explican que es muy mala la comunicación con la mayoría de los profesores y que eso hace que no quieran entrar salón o que adentro se porten mal o se duerman:

“Sí, yo sí fastidio a la profesora de matemáticas, me da ganas, a mi me da risa cuando se molesta”.

“ Ay! esa profesora de matemática cómo la odio”.

“Es que yo en matemáticas no hago nada, lo único que hago es dormir” (Amy 13 años).

Entonces dentro del salón se genera un ambiente que luego se ve reflejado en las interacciones que se ven el recreo, los chicos se escapan del aula o no quieren ingresar a ésta después del recreo, además se generan conflictos dentro de los juegos. Los alumnos modelos generalmente son los que más “lapos” reciben y no existe ninguna autoridad que vigile estos comportamientos. Asimismo los alumnos sienten que no son comprendidos y que no vale la pena esforzarse en una clase si es que la profesora sólo dedica su atención en algunos alumnos y no en todos.

“Y ella [la profesora] para repitiendo, díganme otra vez si no entienden, otra vez si no entienden, y lo hacemos eso y no nos hace caso. Y a los más inteligentes les hace caso y a ellos más les pronuncia (sic) que a nosotros. O sea es como a nosotros nos estaría abandonando la Miss y a los demás está produciendo más” (Carla 12 años).

Los alumnos sienten que el tema luego se vuelve personal y esto se refleja en el recreo. De alguna manera es en este momento fuera de la vigilancia que ellos sienten que tiene el poder del que carecen en la clase. Entonces comentan que no les gusta juntarse con los *nerds* ni con los creídos, que son los nombres con los que llaman a los alumnos modelos.

Por otro lado los alumnos también reconocen a compañeros abusivos. Estos por lo general no son alumnos modelos, pero sí son reconocidos por su capacidad de liderazgo. Estos alumnos problemáticos tienen cualidades personales que los hacen carismáticos, por lo general en base a la apariencia física. Estos chicos aprovechan este poder sobre los demás para buscar el beneficio personal y a veces hacen uso de la violencia para conseguir sus objetivos.

En el trabajo de campo fue claro el caso de un niño llamado Javier, él era reconocido por los profesores como un chico muy travieso y con capacidades de liderazgo, pero entre sus compañeros era reconocido como un abusivo, que acosaba y hostigaba constantemente a la mayoría de compañeros e incluso a sus amigos.

“A veces me da ganas de sacarle la mierda”.

“Es que.... yo soy su amiga también pero igualito me jode” (Amy 13 años).

“Javier después le terminé (eran enamorados) y me insultó y me insultó y me insultó, después volvió con mi otra amiga”.

“A veces siento que no quiero ir al colegio por Javier, no quiero, hay veces me quiero evadir, no sé pero no verlo la cara (sic)” (Carla 12 años).

Sin embargo a pesar de lo que dicen sobre Javier, en el recreo juegan con él y conversan. Si bien es claro que hay niños que prefieren no tener una amistad con él tampoco hay nadie que lo enfrente. Además tiene un grupo muy cercano de amigos entre los cuales él es el líder, dando órdenes y dirigiendo los juegos.

3.4.2 Desigualdad en el juego

Un aspecto muy interesante de los juegos que actualmente usan los alumnos en el recreo es que estos promueven la sanción individual. La mayoría de los juegos en primer lugar tiene como regla implícita el aceptar una sanción, que por lo general es física. Es decir, los alumnos están de acuerdo en que el grupo sancione al individuo que se muestra más débil, o con menos habilidad. Se juega a la dominación del grupo y se acepta dentro del juego la condición desigual. Parecería extraño, pero los alumnos al jugar están de acuerdo en que existe una situación de debilidad individual. En cierto modo la mayoría de los juegos reproduce fuera de la realidad relaciones de dominación por parte de un grupo que sanciona a un individuo, cuando este se muestra débil o poco apto. Parece que la situación vivida a diario es la que se reproduce en el juego.

Pensemos por ejemplo en el juego llamado “atrapadas”, si bien existen dos grupos, estos no están en igualdad de condiciones, hay un grupo que acepta estar en desventaja, que tiene que correr, huir y defenderse, no se puede ganar. Diferente es el juego del “fútbol” pues aquí los dos grupos están en igualdad y ambos persiguen ganar. Los juegos promueven la intolerancia, se sanciona la debilidad física, el no estar alerta y la poca concentración.

3.4.3 La escuela pública.

Casi todos los profesores y autoridades son muy enfáticos en decir que los niños tienen mal comportamiento debido al abandono moral en el que se encuentran. Los padres de ahora siempre están trabajando o ocupados y no dedican el tiempo necesario a la crianza de sus hijos, indican los profesores.

“Sin embargo el problema también es que están sin normas en la casa, la compañía es la TV, las mascotas. Hay mucha soledad y encima a algunos les echan llave”.

“La mayoría de los niños no tiene mamá y/o papá. Por ejemplo los matricula el tío y durante el año lo tienen (vive) con todos los familiares (como rotando). Es por eso que existen los “chicos problemas”. Algunos te dicen: Mi papá está en la cárcel o mi papá tiene una pistola. También hay madres con muchos hijos (de diferentes parejas)” (Elena, profesora).

“Malogran al chico”, lo abandonan y luego lo mandan acá” (Eliana, subdirectora).

“No hay que creer en todo lo que sale en las noticias, muchas veces los niños son manipulados y ellos arrastran a todos con su mal comportamiento”.(Emma, supervisora Ugel)

Los profesores reconocen que el contexto social y económico influye en la vida escolar de los alumnos.

“Los alumnos son hijos de ladrones, de prostitutas, niños abandonados. Esta es la escuela pública”. (Elena, profesora).

La vinculación entre el contexto familiar es muy fácil al momento de tratar de entender los factores que intervienen para que se desencadene la violencia.

3.4.4 Fuera de juego.

Es claro por las características violentas de los juegos que algunos niños no quieren participar, pues se sienten débiles o no quieren ser golpeados.

Muchas veces estos niños son obligados a participar de esta dominación sin aceptar las reglas, entonces podemos ver los inicios de algunos casos de acoso.

Algunos casos de violencia sin embargo se dan entre amigos. La escena más violenta que se vio durante un recreo fue en un grupo de cuatro alumnos, todos amigos. Uno de ellos, golpeó con un puño a otro en la frente y esto hizo que la víctima perdiera el equilibrio y se golpee a su vez la frente con una ventana abierta. Nadie dijo nada, sin embargo la agresión era mucho más que un juego.

La violencia en la escuela está naturalizada, los mismos profesores lo reconocen:

“Una chica del otro colegio ha empujado a una chica de este. Acá las niñas tienen que ser así, esta jungla las destroza”. (Elena, profesora)

De alguna manera también la promueven:

“Sí, yo les digo a los alumnos que ellos tienen que aprender a defenderse, le dije a una niña: si él te molesta tú tienes que patearlo, no dejes que abusen de ti”. (Elena, profesora).

En esta situación de violencia, el acoso es sólo una manifestación más y no el problema principal.

3.4.5 Medidas correctivas.

Cuando un alumno se porta mal, por lo general los profesores avisan al auxiliar y éste pone una papeleta, la cual debe ser firmada por los padres, o si no el alumno no puede ingresar a clases.

“Ellos solucionan apuntando y diciendo: No, te vamos a expulsar, te vamos a hacer llamar con la directora”. (Leo, 13 años).

Luego si el alumno reincide en mal comportamiento se avisa al tutor, quien conversa con el alumno y si esto no funciona se llama a los padres de familia, según la gravedad del caso. Por lo general los alumnos que más problemas tienen son aquellos con problemas de conducta, pues poco o nada se mencionan problemas de aprendizaje o de concentración. Los niños con problemas de conducta por lo general son retirados de clase y son libres de hacer lo que quieran.

“Por lo general los chicos a los que botan de las clases son porque el profesor no tiene técnica. Los alumnos buscan que los profesores los boten, para ellos es una felicidad. Pero el estado te paga y tú tienes que tenerlos si o si”. (Elena, profesora).

Cuando los profesores elaboran informes sobre los alumnos con problemas de conducta por lo general existe una tendencia a denunciar los malos comportamientos, agresividad e indisciplina pero sin importar el contexto en el que ésta se presenta. Es decir se describen a alumnos que escupen, empujan, gritan, se paran, se escapan, pero nunca se da detalle del motivo o situación en la cual se realiza la acción o si se trata de una reacción. Como si el alumno careciera de motivación.

Por otro lado existen las medidas correctivas entre los mismos estudiantes, cuando alguien tiene un problema de comportamiento, que por lo general es ser violento, se hacen dos cosas, se le acusa o se le pega. Los niños prefieren no acusar, pues dicen que esto no genera ningún cambio ni es una solución

real y cuando usan los golpes por lo general prefieren pegar en grupo. También usan las amenazas.

Sin embargo hay escenarios en los cuales se resuelven los conflictos sin llegar a la violencia, expresiones como “Oye, no te juegues así” o “Oye, cálmate”, son muy comunes y por lo general hay niños con el poder de influir sobre los otros. Estos niños no necesariamente son los llamados alumnos ejemplares, ni los de las mejores notas, pero si los más respetados. Algunas veces cuando hay un posible conflicto de intereses y alguien cede, esta persona es bien vista, pues promueve la fluidez del juego o de la actividad. No siempre ceder es signo de debilidad, ceder a favor del grupo es bien visto.

Los profesores pocas veces intervienen en el momento mismo en el que se desarrolla la violencia, sin embargo cuando lo hacen, la actitud que toman es autoritaria y poco abierta al diálogo.

“No debes empujarlo...o sea que tú haces la justicia por tu propia mano, tú debes acudir a un mayor, tú no eres nadie para decidir, acaso tu eres padre o eres profesor, no quiero que nadie esté en el salón [lugar del incidente violento], que me salgan todos”. (Elena, profesora)

En este caso, los conflictos no se resuelven, sólo se dan por terminados, ante una fuerza de dominación aún mayor que la de los grupos de niños, sea en el juego o en la vida real. Finalmente veremos que ante estas situaciones de violencia se ha creado una ley que promueve la convivencia pacífica dentro de la escuela. Ésta, a todas luces no ha tomado en cuenta la totalidad de actores que participan en la generación de violencia en la escuela. El contenido de esta ley será discutida más adelante.

CAPÍTULO 4:

SE ACABÓ EL JUEGO: LA VIOLENCIA CONTINÚA.

Durante los momentos de recreo fue posible encontrar algunas relaciones entre alumnos en las cuales era evidente que había violencia fuera del ámbito de los juegos. Estas situaciones eran frecuentes y al menos una vez por semana se conocía algún incidente sobre los casos. Por lo general a un mismo alumno se le veía en tal situación durante varios días o éste se quejaba de agresiones por parte de compañeros específicos más de una vez. No siempre las denuncias las hacía el mismo alumno, la mayoría de veces lo hacían los familiares del mismo o compañeros, algunas veces no había denuncia alguna.

Algunos niños quisieron hablar del tema y otras veces se pudo conocer los casos por nuestra presencia en el momento de la agresión o de la denuncia. Existen muchas relaciones en las cuales está presente el hostigamiento en la forma de molestar a alguien repetidas veces y la agresión o el daño hacia el otro. Pero se presentarán ejemplos claros de los tipos de problemas que van más allá del juego y que son difíciles de reconocer por las autoridades.

Los casos expuestos se registraron usando la entrevista, la observación, la observación participante, además de otras fuentes como los dibujos y reportes sobre los alumnos. Se quiere tener un enfoque diverso sobre el tema de la violencia y cómo ésta se hace visible. En este capítulo se mostraran algunos

casos y el análisis de los mismos: a) Alexis y Eber; b) Javier y Carla, c) Mirsa y Giovanna, d) Simón y Linda, d) Enrique.

4.1 Alexis y Eber: la violencia por discriminación.

El conflicto más claro entre ambos alumnos se dio un día dentro del aula, Alexis estaba sentado delante de Eber y cuando el primero se recostó sobre su carpeta, el segundo le pintó la casaca del colegio, en la parte de la espalda. Al día siguiente de lo ocurrido, durante el inicio del recreo, la madre de Alexis fue a conversar con la Subdirectora del plantel. Luego la profesora decidió conversar con Eber.

4.1.1 Los Actores

Alexis es un niño afrodescendiente, estudiante del primero de secundaria, que por lo general pasa los recreos con un grupo de niñas de una sección diferente a la suya. Su salón alberga sobre todo a niños repitentes, aunque él por el contrario es un alumno modelo. Esto significa, que saca buenas notas, tiene buen comportamiento en clase, tiene el uniforme completo y llega a la hora debida. Sin embargo esto no lo aleja de los conflictos, durante los recreos es evidente que no tiene una buena relación con los chicos de su salón y por el contrario pasa ese tiempo en la puerta de otra sección.

Siempre se le ve con su mochila puesta, para evitar que sustraigan cosas de ella. Por lo general durante el recreo no juega, sólo camina y conversa, casi siempre en lugares visibles como el patio grande frente a las

oficinas. Sin embargo a pesar de las medidas para pasar un recreo seguro y tranquilo, siempre es buscado por otros compañeros para molestarlo. Uno de estos compañeros es Eber.

Eber es un alumno repitente, actualmente en primero de secundaria. Por lo general pasa el recreo jugando, principalmente corriendo con otros compañeros que siempre juegan con él. Los profesores lo consideran un alumno problemático y durante el recreo siempre están llamándole la atención sobre su conducta. Él no saca buenas notas, llega tarde, nunca tiene el uniforme completo y tiene mal comportamiento. Sin embargo tiene una buena relación con sus compañeros.

Eber nunca tiene su mochila puesta y eso nos hace pensar que para él esto no representa un riesgo, puede ser que considera que no tiene objetos que puedan ser robados o que considere que él no va a ser víctima de un robo. Es claro que Alexis siempre es hostigado por sus compañeros, algunos lo hacen más seguido, pero incluso sus amigas a veces lo golpean con sus cuadernos. Los niños pasan y le dan “lapos” o le jalar la mochila. Alexis casi nunca se defiende y cuando lo hace es muy calmado.

En las conversaciones con sus compañeros nadie lo mencionó, para ellos esta situación no les llamaría la atención y muchos lo ignoran. Sin embargo es claro que hay un grupo de 4 niños, entre ellos Eber que siempre lo molestan. Como este caso, hay otros similares, lo que llama la atención es que Alexis nunca juega y que siempre que lo golpean son golpes serios, golpes de verdad.

En algunas oportunidades se pudo ver cómo es que estos otros tres muchachos animan a Eber para que lo moleste e incluso han desarrollado maneras de no ser vistos incluso en el patio grande. Una de estas es aprovechar el espacio que hay entre las puertas abiertas de los salones y las paredes de los módulos. Dentro de este espacio a veces arrinconan a Alexis. Nunca se pudo escuchar qué era lo que le decían pero era evidente que él salía poco feliz de esta situación.

4.1.2 La Casaca

En esta oportunidad, se hizo visible para las autoridades el conflicto entre Alexis y sus compañeros pues quedó una marca en la ropa que fue vista por la madre del niño y que la llevó a denunciar el hecho ante las autoridades del colegio. Sin embargo los profesores no mencionan el caso de Alexis como algo destacable, ellos por lo general dedican más tiempo a vigilar la conducta de los niños problemáticos y no la de los niños modelo.

La Subdirectora decide hacer uso de su autoridad y llamar a Eber durante el recreo, momento en el que los alumnos prefieren estar por fuera de la normatividad de la escuela. Ella inicia la conversación preguntándole si ha tenido algún problema y el niño responde que no, muy tranquilo y ella le dice: “cómo que no, si ya me han dicho que le has pintado la casaca a Alexis, su mamá ha venido a quejarse, él es un alumno modelo” y sigue “tú también podrías ser un alumno modelo, pero prefieres hacer otras cosas, que te hacen daño, ¿no?”.

Eber trata de justificar su acción y le comenta que si él está sin casaca es porque sus amigos se la han quitado y la han pateado, como tratando de demostrar que dañar la ropa ajena es común y que él hace lo que todos hacen. La profesora le dice: “si no cambias, voy a tener que sugerir un cambio de colegio” como si la agresión del niño pudiera arreglarse con la agresión de la profesora. Eber primero niega que él haya pintado la casaca de Alexis pero luego tiene que aceptar su responsabilidad.

Ella le dice que la mire a la cara cuando le habla y él le huye, cuando decide mirarla se ríe. Ella le dice: “¿quieres que te cambien de colegio?” y él responde que no. La subdirectora dijo que para subsanar la falta tiene que comprar una nueva casaca y le pregunta: “¿En qué trabaja tu papá?”, se lo pregunta varias veces y él mira a otro lado y no responde. Ella le dice: “Es taxista, me han dicho”, él no confirma nada. Eber, por su parte, dice que la mamá de Alexis le dijo que bastaba con lavarla, entonces la profesora dice: “No, a mi me ha dicho otra cosa”. Al parecer no hay acuerdo en la sanción. Finalmente Eber se va corriendo y sigue jugando agresivamente a corretear y empujarse.

En la puerta de un salón que no es el suyo, mientras tanto, se podía ver a Alexis que estaba con una casaca de jean. Así permaneció por una semana aproximadamente. Esto significaba que durante una semana hubo un elemento que recordaba la agresión. Un elemento importante a ser considerado es que Alexis no juega, y por lo tanto nunca ejerce poder en estos contextos. El único reconocimiento que posee proviene de los profesores mas no de sus compañeros.

4.2 Javier y Carla: la violencia psicológica.

Javier y Carla actualmente estudian en el mismo grado y en la misma sección. Antes han sido enamorados por unos días, pero terminaron su relación sentimental. Javier y Carla ahora casi no se hablan y durante el recreo ella evita jugar cerca de él. Sin embargo a veces intercambian palabras que rápidamente se convierten en insultos.

4.2.1 Los Ex.

Javier es un niño que estudia en el primero de secundaria, es reconocido como abusivo, sin embargo casi nadie lo enfrenta. Pero también es muy popular entre los niños por ser audaz y entre las niñas por su aspecto físico. Él muchas veces es el que dirige los juegos y cuando dice algo, la mayoría le hace caso, por miedo o por simpatía. Sus profesores lo reconocen como un líder, aunque de carácter difícil. No se le ubica en la lista de alumnos problemáticos, tiene el pelo corto y el uniforme completo.

Muchas veces se le ve corriendo en el recreo y muy cerca a él siempre hay niñas aunque habla con muy pocas de ellas. Por lo general sus amigas son niñas de su sección, las de otras secciones lo siguen, pasan y lo golpean “de casualidad” y él responde a esto con un golpe. Las niñas toman estos golpes de buena gana y sonríen. Sin embargo son innumerables las menciones que hacen sus compañeros sobre su conducta como abusador.

Carla es una niña también del primero de secundaria, es considerada una alumna promedio, los profesores no la mencionan. Ella dice que saca

buenas notas y que nunca ha repetido. Tiene amigos en su salón y algunos días durante el recreo juega a las atrapadas y otros pasea con sus amigas. Algunas veces durante el recreo ella ha sido violenta dentro y fuera de los juegos, con otros niños, sobre todo cuando no se siente observada por las autoridades.

Asimismo a veces no lleva el uniforme completo y eso hace que le llamen la atención. Carla se lamenta de haber tenido esta relación conflictiva con Javier, siempre se queja de él y afirma que a veces no quiere ir al colegio, porque no le gusta verlo. Javier por lo general la insulta y le dice: “Negra”, “Fea” o “Putá”, ella y sus amigos lo tildan de racista, de creerse “Gringo”. A veces ella se defiende y lo golpea, pero él responde y ella termina siempre más lastimada que él, sobre todo emocionalmente.

4.2.2 La venganza

Carla dice que ella ya no quiere quejarse más con sus profesores sobre la conducta de Javier. Ella y otros compañeros dicen que nunca les hacen caso y que no pasa nunca nada. Sin embargo en una oportunidad Javier recibió una sanción que se pudo conocer por los relatos de Carla y otro niño de su salón. Ellos me contaron que un día todos los niños del salón lo “apanaron” y que Javier terminó llorando debido a los golpes. Se les preguntó si él los había acusado y dijeron que no, que todos se pusieron de acuerdo en compartir la culpa si algo pasaba pero él no hizo nada.

Sin embargo al día siguiente Javier siguió molestando como de costumbre. En este caso la sanción la llevaron a cabo los mismos niños y no

mediante alguna autoridad, pues saben que Javier no es considerado especialmente problemático. En este caso vemos que ambos niños ejercen violencia durante el recreo ya sea dentro de los juegos o fuera de ellos. Pero fuera del juego Javier tiene más poder ya que tiene más reconocimiento por parte de profesores y alumnos. Muchas veces los profesores indicaron que el carácter de Javier hacía que ellos eviten entrar en conflicto con él y que era un líder. Esto podría significar que los profesores también promueven la violencia

4.3 Mirsa y Giovanna: la violencia en el ciberespacio.

Ambas estudian en tercero de secundaria y en la misma sección, se conoce el caso por revisión de documentos y por presenciar algunas denuncias. Giovanna ha atacado a Mirsa mediante el Facebook (sitio web de redes sociales). Se colgaron fotos de Mirsa en la página de Facebook de Giovanna para insultarla haciendo un “Versus” con otra niña, para saber quién es considerada por otros como la más bonita.

4.3.1 Los Actores

Giovanna es una alumna del tercero de secundaria, considerada como problemática según el Informe de Alumnos con Problemas de Conducta 2011. En este se dice de ella que tiene un vocabulario soez, no cumple con las tareas, no trae materiales y durante las clases copia lo de otros cursos. Ella amenaza a algunas compañeras con pegarles y participó en la agresión contra Mirsa. A veces falta al colegio y sus padres indican que esos días ellos la

mandaron a clases, así que suponemos que sale de casa y va a algún otro lugar. Por esta razón el presente año tiene matrícula observada.

Mirsa por lo que se ha escuchado de los profesores, es una alumna también de tercero de secundaria, que fue golpeada por un grupo de chicas el año anterior. Ella en esa oportunidad tenía miedo de asistir al colegio y recurrió a su familia, quienes fueron a denunciar el hecho al colegio. Este año han puesto una foto de Mirsa en el Facebook de Giovanna y la están insultando por ese medio, Mirsa le contó a su hermana pero tenía miedo de que le vuelvan a pegar. Por eso no las va a enfrentar.

4.3.2 El trámite

La hermana de Mirsa fue al colegio a hablar con la Subdirectora. Le contó lo sucedido de manera detallada, finalmente la Subdirectora le dijo que dejara una carta denunciando los hechos. Cuando la hermana de Mirsa preguntó si iban a resolver pronto este conflicto, le contestaron que dado que se acercaban las vacaciones, resolverían el asunto tras el regreso a clases, en tres semanas.

En este caso la violencia se da fuera del juego. Mirsa tiene miedo sólo a la violencia física pero no teme acusar a su compañera ante las autoridades. Giovanna por su parte utiliza la violencia en las redes sociales del ciberespacio para dominar a su compañera, pues de otro modo parece no poder relacionarse con ella.

4.4 Simón y Linda: la violencia sexual.

Un día casi al final del recreo, Simón y 3 amigos llamaron a Linda y Daniela diciéndoles que la profesora había llegado y que debían entrar al salón. Ellas entraron y entonces los niños sacaron a Daniela del salón y cerraron la puerta. Adentro quedó Simón y otros niños quienes agarraron del cuello a Linda y la pusieron de cara contra la pared. Ella no pudo ver cuántos eran los que la agarraban a la fuerza pero con seguridad supo que Simón era el que la agarraba del cuello.

Mientras ella estaba contra la pared, Simón frotó sus genitales contra el cuerpo de Linda. Mientras esto sucedía la amiga que estaba afuera golpeaba la puerta y sonaba recién el timbre del recreo. Los niños al escuchar el timbre deciden soltar a Linda y abrir la puerta. Ella sale corriendo asustada y van donde la profesora Rosario a contarle lo ocurrido.

4.4.1 Los Actores

Cuando Simón escribe lo ocurrido hace referencia a una pelea, a que antes del hecho todos jugaban a pelearse. Luego otro compañero llama a las niñas y él le pide a una de ellas que le preste cincuenta céntimos y la abraza como amigo, finalmente dice que todos se fueron contra ella y que él no hizo nada.

Carlos narra que estaban jugando a las peleas y que la niña vino y que todos la empezaron a manosear y la empujaron. Luego menciona que vino Daniela y los acusó con la profesora recibiendo todos los implicados una

papeleta. Por su parte Gerson cuenta que Carlos trajo a Linda y que Simón la agarró del cuello para pedirle cincuenta céntimos y empezaron a empujarse unos contra otros. Finalmente todos los hombres participaron del apanado.

Alberto dice que estaban jugando en el salón y que llegó Linda y Simón la agarró del cuello, luego todos se amontonaron y la empujaron. Ella se quejó al final con la profesora. Asimismo Julio escribió que Carlos trajo a Linda al salón y dio la orden de que la agarren, en ese momento Simón la agarró del cuello para pedirle cincuenta céntimos y que tras eso todos los hombres la empezaron a “apanar” y empujaron a Simón contra Linda. Todos se reían. Luego Carlos advirtió de la llegada de profesora y en ese momento entró Daniela a sacar a Linda de en medio de los hombres.

Manuel es un niño que fue espectador pero no participante, él estaba paseando por el aula, y vio que Simón llegó con la niña al salón. Cuenta que luego, todos los otros compañeros la pusieron contra la pared y se empujaban y golpeaban. Al finalizar el recreo se le cayeron sus monedas razón por la cual no sabe quiénes exactamente tocaron a Linda, pero vio que al llegar Daniela soltaron a la agredida. Luego llegó la profesora.

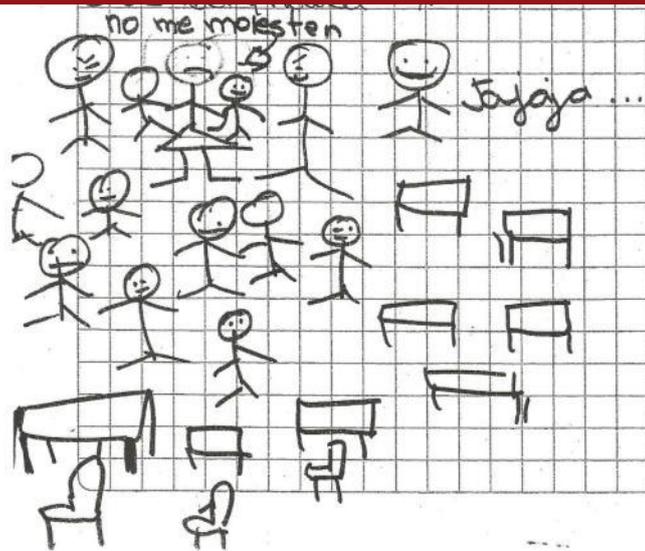
Para las niñas la situación es un poco diferente, Daniela dice que ya casi al terminar el recreo Carlos las llama y les dice que entren al salón pues ya había llegado la profesora. Así casi al entrar Carlos las empuja y Simón coge a Linda y le cierran la puerta. Ella se queda afuera y empieza a tocar la puerta, pero Carlos no la deja entrar, pero empezó a jalar la puerta y pudo abrir, entonces ve que estaban jalando a Linda entre varios.

Linda cuenta que había sonado el timbre cuando Carlos las llamó y casi en la entrada del salón a ella la jalaron hacia adentro. Luego alguien la coge por detrás pero no vio quién fue y la empujaron y la movieron, finalmente pudo salir del salón y justo llega la profesora Rosario. Ninguna de las niñas menciona el pedido de dinero (los cincuenta céntimos).

4.4.2 Jugando o no.

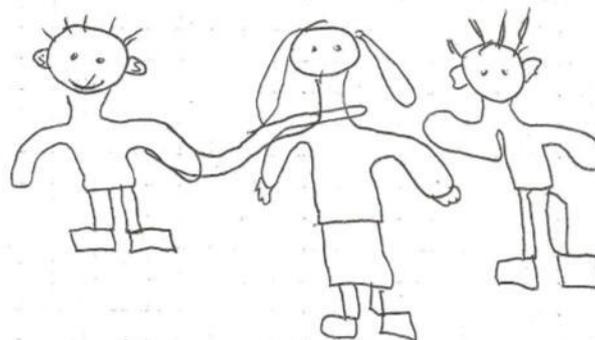
Este caso llama la atención en primer lugar por ser un evento violento durante el recreo, dentro del aula y en el cual interviene un grupo grande. El evento por otro lado ocurre de manera diferente en los alumnos y en los profesores. Tuve acceso a ambos discursos en los cuales cada quién podía narrar lo ocurrido como un dibujo, que generó cierta libertad, si bien el dibujo fue hecho frente a una profesora.

Los niños fueron enfáticos en decir que se trataba de un juego y algunos mencionaron el pedido de dinero. Es importante sin embargo ver que Carlos fue el que llamó a las niñas y que Simón fue el que cogió a Linda. Lo que pasa dentro del salón a puerta cerrada es un secreto, algunos lo cuentan pero nada es claro.



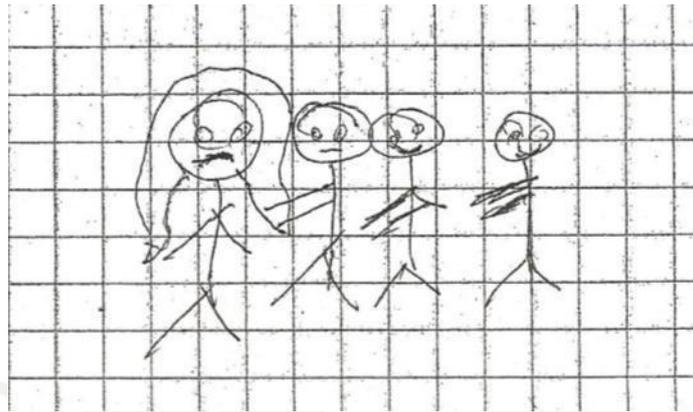
Dibujo 1: Representación hecha por Simón

En el dibujo de Simón la niña está triste y hay dos personas con las cejas hacia abajo, como molestos o agresivos. Si bien él afirma que fue un juego, en el dibujo la niña incluso dice: “No me molesten”. Por otro lado los niños que parecen agredirla, no sólo tienen las cejas diferentes sino que son más grandes que el resto de niños. Además hay un tercer niño riendo.



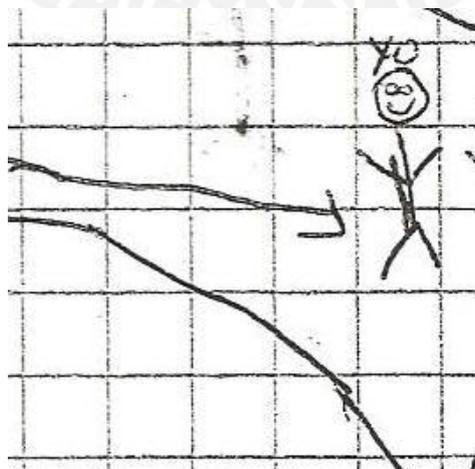
Dibujo 2: Representación hecha por Carlos.

En el dibujo de Carlos hay dos personas cerca a la niña, uno de ellos la coge del cuello y sonrío. El resto de personas resultan no ser demasiado importantes. Aunque en su narración menciona al menos a 5 personas que recibieron una papeleta por los hechos.



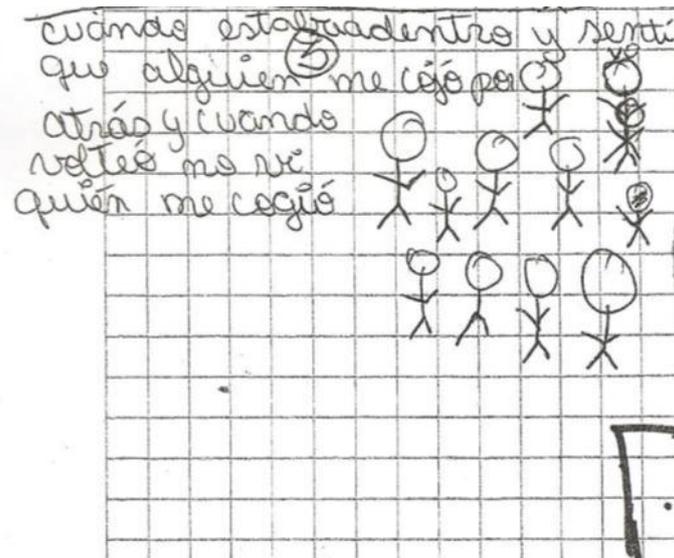
Dibujo 3: Representación hecha por Gerson.

Nuevamente en este dibujo la niña está triste y hay tres niños felices tratando de cogerla, pero sus brazos están direccionados hacia abajo, los tres están por detrás de ella, como tratando de agarrarla por la cintura.

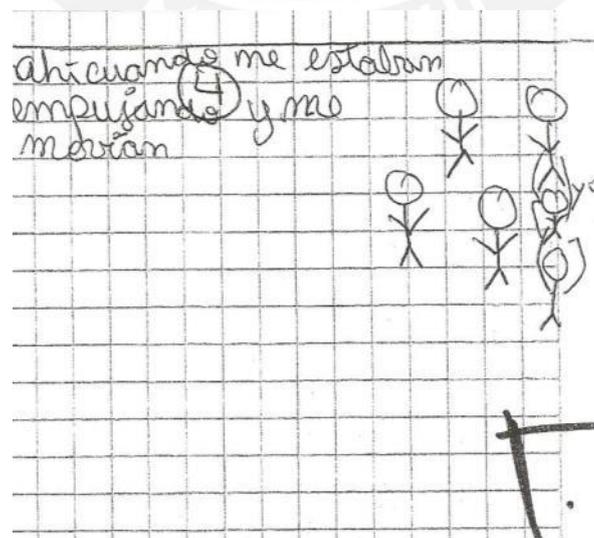


Dibujo 4: Primera representación hecha por Linda.

En un primer momento Linda se dibuja contenta, durante el recreo. Sus dibujos son más complejos y en secuencia. Cuando la agresión comienza se puede observar primero que ella pierde el rostro, que sus agresores son más grandes que ella. Es más algunos personajes aparecen como dibujados uno encima del otro.



Dibujo 5: Otro momento en la secuencia representado por Linda.



Dibujo 6: Representación de la agresión hecha por Linda.

Cuando la agresión está llevándose a cabo, ella se encuentra delimitada entre dos líneas y entre dos personas, que parecen querer agarrarla. Los involucrados se reducen en número y ella se hace mucho más pequeña que todos.

Podemos ver en las imágenes que existieron dos agresores principales, que tenían una intención y ejercieron un poder mayor sobre Linda, quien a la vez se hace pequeña durante la agresión. Ella al menos lo expresa así. Hay en algunos casos parece que hubiera un gran número de involucrados que se va reduciendo, en otros se reconoce sólo a dos principales.

Un tema que no es mencionado en los dibujos, es el pedido de cincuenta céntimos, además que esto sólo es referido por los niños y no por las niñas. Es importante mencionar que en los recreos es muy común ver a niños pidiéndose dinero entre ellos, siendo cincuenta céntimos la moneda preferida. Cincuenta céntimos es lo necesario para comprar algo de comer dentro del colegio, una bolsa de canchita o un poco de mazamorra.

Pero cincuenta céntimos es también la forma para pedirle a alguien que te invite algo de comer, que comparta y si no lo hace esto puede generar un conflicto. En los recreos muchas veces se ha visto a niños cogiéndose del cuello, reclamando a otros cincuenta céntimos. En esta ocasión, hacer referencia a los cincuenta céntimos, de alguna manera es un modo de justificar la acción. Así se busca encontrarle un sentido a la utilización de la violencia, por eso el niño coge del cuello a la niña, no para agredirla sino para pedirle que le invite cincuenta céntimos

4.4.3 Las Papeletas

La profesora comunica lo ocurrido a la Tutora del Taller de Normas de Convivencia, quien espera hasta la salida para decirle a los niños que al día siguiente van a conversar. Ella explica que ese mismo día ella sabía que iba a “reventar”. Por eso espera, y al día siguiente lleva a los niños involucrados a su oficina y pide que le cuenten lo narrado, además de narrar gráficamente lo ocurrido. Luego hace lo mismo con las niñas. Finalmente habla con los implicados y les dice que no debe volver a repetirse algo así. Cuando se le preguntó si iba a reunirse con los padres de la niña, ella dijo que iba a esperar un tiempo para llamarlos, que quería que “las aguas se calmen” porque era un poco peligroso para todos tener a un papá enfurecido. Nunca lo hizo.

La agresión es de tipo sexual pero sólo hace mención a esto uno de los niños, ni siquiera Linda es capaz de afirmarlo. La profesora encargada de tratar el tema, decidió que no era lo mejor resolverlo inmediatamente, por eso esperó y el resultado fue un castigo a los niños que participaron en la agresión, este fue una papeleta. Esta papeleta informa sobre el hecho a los padres de los involucrados y tiene que ser devuelta firmada. En este caso la profesora no tiene un marco dentro del cual ejercer una sanción.

La papeleta es usada para niños que se portan mal dentro del salón (gritan, interrumpen la clase) como para los niños que participan de una agresión sexual. No hay mayor diferencia. Incluso por conflictos menos complejos se aplican sanciones más drásticas. Después de unos meses, esta tutora me volvió a hablar de Linda. Me contó que los profesores le habían dicho que dentro del aula, a veces ocurría lo mismo, que sus compañeros la

“rozaban” en clase y que al parecer ella promovía esta situación, aceptándola. Entonces aquel incidente quedaba completamente explicado.

4.5 Enrique: la violencia en el juego.

Enrique es un niño de primero de secundaria cuya madre fue al colegio a quejarse de los golpes que su hijo había recibido. Ella comentó que el niño al llegar a casa después de almorzar se cambió el uniforme. Al sacarse la camisa su madre y su hermana pudieron ver manchas en sus hombros y su torso. Luego él se quedó dormido. Al despertar su madre decidió preguntarle qué era lo que había pasado. Enrique no quiso decir nada, su madre lo amenazó y le dijo que si no le contaba quién era la persona que lo molestaba, ella iría al colegio a quejarse. Él no dijo nada y le pidió que no intervenga. Al día siguiente la madre decide ir a hablar con la Subdirectora y ésta promete averiguar.

La Subdirectora decide hablar con Enrique quien no desea colaborar, se le pregunta insistentemente quién era la persona que lo agredía. Finalmente Enrique decide hablar y cuenta que lo ocurrido no era una agresión sino el resultado de un juego. Todos estaban jugando “pichanguita” y el que se dejaba meter un gol recibía un apanado. Este juego por ser violento se realizó dentro del salón, a puerta cerrada y con una tapa de gaseosa en lugar de pelota.

Enrique le pidió a la Subdirectora que por favor no dijera nada, que no castigue a sus compañeros, que él no fue el único que recibió los golpes. Ella acepta y le recomienda no jugar de una manera tan brusca pues los golpes podían dañarlos. En este caso la violencia es parte integral del juego, y pertenecer al grupo implica riesgos que todos están dispuestos a tomar. Es

importante notar la importancia del secreto que rodea estas actividades o juegos.



CAPÍTULO 5:

LAS ACCIONES Y LOS DISCURSOS: RESULTADOS DE LA VIOLENCIA.

Cuando pensamos en la violencia no podemos dejar de pensar en esa cualidad negativa a la que está asociada y muchas veces esto nos lleva a negarla o rechazarla. Sin embargo la violencia está presente en el día a día en las interacciones con los demás. No siempre la reconocemos con la misma claridad a pesar que está presente de manera frecuente en las relaciones sociales. Este trabajo, por ello, trata de visibilizar la violencia y sus diversas formas en los contextos en los cuales a veces parece no estar, tratando de sorprendernos con aquello que se nos hace cotidiano.

El objetivo de la investigación nos llevó a optar por el uso de métodos que nos mostraran cómo en las interacciones cotidianas podíamos encontrar la violencia y así poder visibilizarla y tratar de entenderla. La labor ha sido complicada pues muy pocas personas pueden llegar a reconocer que las relaciones violentas son parte de sus vidas y además, casi todos la rechazaban en sus discursos. Esta realidad nos da una idea de lo que sucede en las relaciones entre los actores involucrados.

En la escuela específicamente, nuestra intención fue poder registrar los hechos y las relaciones violentas que se generaban en el momento del recreo

durante los juegos. Considerábamos que las noticias difundidas por la prensa las cuales son generadas por eventos de “acoso escolar” a nivel nacional e internacional nos servirían como punto de partida para entender la violencia dentro de los momentos de juego. Sin embargo, la sorpresa fue grande cuando vimos que el acoso no era el problema de violencia principal en el patio de una escuela y que los alumnos no eran los únicos actores involucrados en estos hechos. La violencia estaba dentro del juego pero también fuera de él durante el recreo, además también se encontraba en las aulas como parte de las relaciones entre profesores y alumnos y entre los mismos profesores.

La observación durante el recreo permitió ver y determinar cuáles son los juegos populares en la actualidad, nos sorprendimos al ver que lo que se hacía hace aproximadamente 20 años había desaparecido. Juegos como saltar la soga, liga, “jackses” y demás competencias habían desaparecido y las niñas ya casi no tenían juegos separados por género. Si bien las competencias deportivas como el fútbol permanecen y en menor medida el vóley, otro tipo de deportes también han dejado de ser populares.

Ahora llama la atención la aparición de juegos con un fuerte elemento violento. Así pues vemos cómo el juego y la violencia se volvieron centrales en las interacciones de los alumnos y es aquello en lo que nos fijamos para entender las relaciones dentro de la escuela en la actualidad.

5.1 Contextos de violencia

Durante nuestra investigación pudimos encontrar situaciones violentas, las cuales serán analizadas en contexto. Esto significa que para entender cómo

se manifiesta la violencia es importante analizar cuáles son las circunstancias dentro de las que se realizan las acciones. El tiempo, el espacio, las características específicas de los actores y demás circunstancias que rodean los eventos violentos nos permiten entender mejor las relaciones dentro de la escuela. Pero además no existe una combinación única de circunstancias en donde podemos visibilizar la violencia. Ésta aparece en diferentes lugares y momentos, frente a algunos actores y a escondidas de otros.

La violencia ocurre dentro de las clases, en las interacciones entre profesores y alumnos. Puede darse de forma física (empujones, golpes con los puños, con objetos, jalones de orejas) y también de forma verbal (insultos, burlas, amenazas). En el recreo, la violencia aparece sobre todo al participar de ciertos juegos. Estos contextos enmarcan la violencia que aparece a través de acciones y discursos de los actores. En adelante veremos algunos contextos en los cuales los profesores realizan acciones violentas.

5.1.1 Acciones

5.1.1.1 Profesores durante las clases.

Los profesores dentro de las aulas dedican la mayor parte de su tiempo al dictado de las clases, tratando de cumplir con los contenidos asignados para cada grado. Sin embargo muchas veces el dictado de clases y la participación de los alumnos hacen que la violencia aparezca como modo de corregir errores o de impartir disciplina. Durante la observación fue claro que los alumnos que preguntan muchas veces son ignorados y que aquellos que tienen mala disciplina no ven absueltas sus dudas. Asimismo que ante la pérdida de

concentración, un alumno puede recibir un grito, ser amenazado o ser sacado de la clase.

“Es que la profesora explica a los que saben y a los que no saben, no explica.”

“Ellos solucionan apuntando y diciendo: No, te vamos a expulsar, te vamos a hacer llamar con la directora” (Leo 13 años).

“Y ella [la profesora] para repitiendo, díganme otra vez si no entienden, otra vez si no entienden, y lo hacemos eso y no nos hace caso. Y a los más inteligentes les hace caso y a ellos más les pronuncia (sic) que a nosotros. O sea es como a nosotros nos estaría abandonando la Miss y a los demás está produciendo más” (Carla 12 años).

“Es lo que le dije ayer, ¿no? Le toma más importancia a los que saben, a los que no saben ya qué le importa y aparte que el otro día también escuché creo, que a uno le estaba diciendo: “no te vas a juntar con los vagos” (Carla 12 años).

Los alumnos, incluso aquéllos que son considerados como “vagos” por los profesores, que tienen mala conducta o que parecen no tener interés en el desarrollo de la clase, se sienten dañados por esta situación. Cuando alguna vez los alumnos hablaban acerca de sus problemas con la profesora de matemáticas, dijeron que ellos pensaban que debía cambiar su forma de tratarlos.

C: Que cambie su forma de ser.

L: Sí, que cambie su boca antes de hablar, que se ponga a pensar un poco, que no sabe que está haciendo daño a las personas.

B: ¿A Uds. les parece que eso hace daño?

L y C: Sí. (Conversación con Leo (13 años) y Carla (12 años) durante el recreo)

5.1.1.2 Profesores durante el recreo

Durante el recreo los profesores a veces utilizan los gritos para imponer orden, pero también jalando a algunos alumnos por el brazo al momento de llamarles la atención. En la observación fue claro notar que algunos profesores usaban el recreo como tiempo libre, si bien algunos continuaban con su labor de vigilancia. Estos últimos muchas veces disciplinan a los estudiantes con gritos y otros pasan el tiempo junto con los alumnos.

“El profesor Marco es bueno y malo a la vez, me puso un día una papeleta, él [el profesor Marco] me había tirado mandarina, la cáscara, un poco y estábamos jugando y yo le tiré un pedazo de galleta en la cara y agarra y me pone una papeleta” (Gianmarco, 12 años)

El caso relatado por Gianmarco es interesante si tomamos en cuenta que esto ocurrió durante el recreo, en este contexto el profesor también participa de los juegos con los alumnos. Él acepta ser parte del juego, tirando la cáscara de mandarina, pero luego se va más allá de los límites del juego. Los límites del juego lo definen y el hecho de agredir a un profesor no es nunca parte del juego. Gianmarco queda confundido, y dice que su profesor es malo, pero no por usar la violencia y tirarle la cáscara de mandarina si no por ponerle la papeleta. Aún no se da cuenta que él rompió los límites del juego.

5.1.1.3 Alumnos durante la clase

Los alumnos dentro de las aulas dedican la mayor parte de su tiempo a atender las clases pero algunos de ellos están constantemente tratando de salir del salón. Mantener la concentración durante las horas de dictado se les hace

muy difícil a la gran mayoría, quienes fácilmente se distraen, miran por las ventanas, conversan o se levantan de sus carpetas. En estos momentos es cuando por lo general empiezan a jugar y en estos juegos a veces utilizan la violencia. Por ejemplo pueden tirar al piso los útiles de los compañeros, o dañar la ropa y cuadernos de otros. También sabemos por reportes que algunos alumnos al ser disciplinados por los profesores, responden con insultos e incluso con golpes, tirando cuadernos al docente.

5.1.1.4 Alumnos durante el recreo

Durante los momentos de recreo, la violencia es utilizada casi de manera general, a través de los juegos más populares. Pero también es usada en las interacciones como los saludos y en las demostraciones de poder. Esta se puede visibilizar a través de violencia física y también verbal. Los alumnos durante el recreo, por estar dentro de los límites físicos de la escuela, saben que existen algunas acciones que no pueden realizar.

Sin embargo siempre están probando la flexibilidad de los sistemas dentro de la institución escolar. Eso significa por ejemplo que los alumnos no pueden salir del espacio físico de la escuela pero constantemente se pudo observar que el recreo es el momento en el cual algunos están siempre cerca a la entrada para tratar de escapar. Algunos alumnos salen y no vuelven, otros sí regresan.

M: Srta. Eliana, tres alumnos se han escapado junto a un grupo de alumnos y su profesor de física.

R: Los alumnos eran Lenci, Urbano y Salinas.

(Sra. Maritza, conserje y Sr. Raúl Auxiliar, informando a la subdirectora durante el recreo)

Los alumnos además usan este tiempo para descansar, conversar y jugar. Las acciones que más detalladamente fueron observadas son los juegos, los cuales son trabajados más adelante.

5.1.2 Discursos

5.1.2.1 Profesores

Además de las acciones violentas, distinguimos los discursos sobre la violencia. Los profesores y autoridades rechazan la violencia entre alumnos, la critican abiertamente también en el accionar de sus colegas y dicen hacer esfuerzos para erradicarla. Es común encontrar expresiones al respecto:

“... eso es común, que los chicos se escapen, pero la culpa es del profesor que es muy permisivo y debe estar atento a quienes salen con él del colegio. Ese profesor es malo y le hace bullying a sus alumnos, a veces hay profesores que sólo vienen porque quieren cobrar un sueldo a fin de mes y que no les importaba su trabajo y no tienen compromiso “.
(Eliana, Subdirectora)

Sin embargo, el accionar de los mismos difiere de sus discursos. En muchas oportunidades hemos encontrado que los profesores no sólo practican la violencia sino que a veces la recomiendan y la justifican.

“Sí, yo les digo a los alumnos que ellos tienen que aprender a defenderse, le dije a una niña: si él te molesta tú tienes que patearlo, no dejes que abusen de ti”. (Elena, profesora)

“Una chica del otro colegio ha empujado a una chica de este. Acá las niñas tienen que ser así, esta jungla las destroza”. (Elena, profesora)

Dentro de las aulas es común encontrar situaciones en las cuales la autoridad es legitimada usando el poder que emana de las normas, pero cuando esto no es posible entonces se recurre a la violencia. Los profesores tienen por costumbre gritar a los alumnos indisciplinados, corregirlos con gestos agresivos, los tratan de manera prejuiciosa y también se les expulsa de la clase:

E: “Nosotros nos hacemos viejos batallando con Uds. y Uds. se hacen viejos haciendo nada, ¿Uds. saben cómo se llama el animal que vive en el panal y que no hace nada?”.

A: ¡abeja!, abeja reina!”

E: “Zángano” (gritando). (Eliana, Subdirectora y Alumnos de 1ro. de secundaria).

“¿Cómo has conseguido un teléfono tan caro?, ellos responden que son regalos que les han hecho y que todos los familiares colaboraron con algo, les digo: Seguro que en la Marsano se lo has quitado a alguien”. (Elena, profesora).

“No debes empujarlo...o sea que tú haces la justicia por tu propia mano. Tú debes acudir a un mayor, tú no eres nadie para decidir, acaso tu eres padre o eres profesor” (Elena, profesora)

“Estoy cansado de que estos alumnos no traigan sus instrumentos de trabajo, por eso lo he botado, así no se puede”. (Domingo, Profesor)

5.1.2.2 Alumnos

Los alumnos por su parte también reconocen la violencia como algo negativo en sus relaciones, sin embargo la pueden reconocer como algo más cercano y presente. La mayoría de alumnos con los que se pudo conversar y pasar el tiempo reconocían que la violencia era mala. Pero también sabían de

lo común que era su utilización y muchos sabían que utilizarla a veces era necesario.

“No, porque yo estaba ahí, sí, ya no soportaba y le tiré una cachetada y me empujó”. (Carla, 12 años)

“Ya llega pues, una persona tiene un límite que soporta pero de ahí la persona, ya que no soporta ya, de ahí revienta una persona” (Leo, 13 años).

Los alumnos también saben que los profesores usan la violencia para hacer cumplir las normas. Ellos muchas veces se quejan de que los profesores los gritan y son abusivos. Cuando les preguntaba los motivos de tales reacciones casi todos dijeron que ellos habían ocasionado la acción. Reconocen que con su indisciplina (que muchas veces es violenta) los profesores responderán con más de lo mismo.

“Sí, yo íi fastidio a la profesora de matemáticas, me da ganas, a mi me da risa cuando se molesta”. (Amy, 13 años)

Los alumnos reconocían que ellos a veces eran violentos en casos extremos para la defensa y sólo algunos pudieron hablar abiertamente del uso de la violencia en la vida real y también en los juegos:

G: “Y a mí me agarraban como tonto, como soy el más debilucho, me agarran y me dicen: ¿Cuál es la clave? y yo al toque tengo que decir pa` [sic] que no me peguen. Cuando yo digo me salvo...todo mi grupo pierde”

B: Y tu grupo luego ¿qué te hace?

G: “Me comienzan...así...un apanado”. (Gianmarco, 13 años)

En su accionar vimos que los alumnos son extremadamente violentos físicamente. Sin embargo, en este contexto escolar, esto estaba naturalizado a tal punto que los profesores y los mismos alumnos pasan por alto situaciones que pueden llegar a ser muy dañinas para los involucrados. Los empujones, manazos y “apanados” sin motivo son recurrentes durante el momento del recreo.

5.2 La Violencia en la escuela

Después de analizar cómo se hace visible la violencia, podemos definirla como una herramienta que se nos muestra visible como un medio, si bien los objetivos de los actores sólo puedan intuirse. Entonces toma forma mediante actos y palabras y son los resultados de este proceso los que podemos observar. No se trata pues de un impulso, ni algo involuntario. Muchas veces escuchamos que los niños repiten la violencia que observan, pero es mejor decir que ellos aprenden a usarla, no de manera mecánica si no al haber entendido su funcionamiento.

Sin embargo la violencia tiene además otras características. En primer lugar diremos que la violencia está dentro de la realidad, apareciendo en las interacciones sociales diarias cuando los actores que la ejecutan lo consideren necesario. En segundo lugar, ésta puede presentarse de diversas formas y no tiene reglas específicas en su utilización. La violencia por lo general es usada cuando un actor se siente amenazado como medio para eliminar estos elementos impredecibles.

Es así que la violencia niega la libertad y el accionar no esperado. La violencia entonces también es un mensaje, un hecho de enunciados, que no permite el diálogo. Asimismo, en la escuela analizada, la violencia es negada en primera instancia pero profesores y alumnos reconocen que es una herramienta efectiva en ciertas situaciones. Por ejemplo, la violencia es efectiva cuando los medios y los resultados son deseados, como en el caso de los juegos.

Si bien los cambios que ésta origina pueden ser esperados o no, en algunos casos son controlados y en otros no. Al respecto parece un poco complicado pensar en esto, sin embargo las mismas palabras de los actores dan cuenta de ello. Fuera de los juegos, la violencia es mencionada como algo que hacen los otros, son muy pocos los que reconocen su utilización.

Si bien es fácil para los actores reconocer cuando esto no se trata de un juego, algunas veces se vieron situaciones durante el recreo que involucraron empujones y golpes. La pregunta entonces era “¿Están jugando?”, rápidamente respondían los alumnos: “No, eso es en serio”. Es decir que existen relaciones en las cuales es necesario usar la violencia, como al momento de detener situaciones de abuso.

5.2.1 Valoración de la violencia.

Existen definitivamente varios modos de valorar la violencia. Cuando ésta no deja marcas físicas entre los involucrados casi no es considerada como tal, a excepción de la valoración de los propios actores. En ese sentido existen muchas relaciones violentas entre alumnos que pasan desapercibidas

entre los profesores. Los empujones sin motivo, insultos, robos y demás que no son denunciados, y que son la mayoría estarían dentro de lo que se considera un nivel bajo de violencia.

Cuando los niños dicen que no quieren denunciar, siempre alegan que hacerlo no cambiaría su situación, por el contrario, los haría parecer débiles. Luego están las situaciones violentas que dejan marca, ya sea en las pertenencias, en el cuerpo del agredido o en el espacio de las páginas web de redes sociales. Estas situaciones también son reconocidas como violentas. Cuando ocurren, rápidamente se muestran sanciones casi siempre hacia una persona o un grupo. Estas situaciones son tratadas por lo general según el reglamento establecido.

Finalmente están las situaciones que se consideran muy violentas. Éstas por lo general son incómodas y difíciles de resolver. Los casos que se vieron fueron un buen ejemplo de la falta de capacidad de la institución escolar para hacer frente a estas situaciones, la mayoría de veces era más fácil ignorarlas. Sin embargo el hecho de pasar ciertas cosas por alto no implica no poder reconocerlas como en el caso de la agresión sexual en el salón de clases analizado en el capítulo anterior.

5.3 El juego en la escuela

El juego es la acción que los alumnos realizan de manera individual o en grupo, principalmente durante el recreo. Mediante los juegos los actores se distancian de la realidad, creando un espacio y tiempo definidos que enmarcan la acción y participan en él de manera voluntaria. Así también la acción está

limitada por lo que es permitido. A partir de esto se promueve la creatividad, sea mediante reglas o promoviendo las iniciativas originales. Por lo tanto en el juego hay un elemento que favorece lo que no es predecible y la libertad.

Durante los recreos se pudo ver cuáles eran los juegos que ahora son populares entre los alumnos. Así los juegos favoritos se pueden dividir en los que son violentos y los que no lo son. Dentro de los primeros, que han sido analizados en mayor detalle, es claro ver una tendencia hacia marcar un tipo de relación. Esta relación es una de dominio con ejercicio de poder mediante la violencia.

5.3.1 Formas de jugar

Los juegos no violentos son aquellos en los cuales la violencia no es un medio. En estos se incluye a los deportes como vóley y fútbol, las acrobacias y los juegos de mesa:

Juego	Actores	Reglas	Medios	Fines
Futbol	Dos grupos.	Un grupo debe anotar goles contra el otro equipo, metiendo la pelota en el arco contrario. El equipo con menos goles pierde. Se juega en el patio.	Correr Patear la pelota Bloquear con el cuerpo a otros jugadores Quitar la pelota a otros jugadores.	Hacer que pelota entre en el arco del oponente
Vóley	Dos grupos.	Un grupo anotar puntos contra el otro equipo, haciendo que la pelota caiga en el espacio del oponente. No hay contacto físico entre equipos. El equipo con menos puntos pierde. Se juega en el patio.	Saltar Recibir la pelota con los brazos y piernas.	Hacer que la pelota caiga en espacio del oponente
Acrobacias	Un grupo.	Un niño del grupo debe mostrar sus destrezas frente a otros. Los jugadores se corrigen, se aconsejan y se aplauden entre ellos. Se juega en el patio.	Pararse de manos Saltar Hacer estiramientos	Demostración de habilidades
Juegos de Mesa	Al menos dos	La forma del juego depende del tipo de juego de mesa. Por lo general hay sólo un ganador. Se juega dentro de los salones.	Concentración Trampas Engaños	Demostración de habilidades
Vicio / Naipes	Al menos dos	Por lo general se usa una baraja de naipes. Se apuesta dinero, como valor que circula. Se juega dentro de los salones con las puertas cerradas.	Concentración Trampas Engaños	Demostración de habilidades Ganar dinero

Cuadro 3: Descripción de medios y fines en los Juegos no violentos.

Hemos visto que a pesar que existen juegos no violentos, a veces los resultados sí pueden serlo. Es decir, que se puede observar la violencia pero como un fenómeno no previsto. Las formas de juego y las reglas por el contrario promueven relaciones de equilibrio del poder. Se supone que los jugadores están en la misma capacidad de usar los medios. Los juegos violentos son aquellos en los cuales la violencia es un medio, es decir se utiliza

como una herramienta y los resultados son visibles. Estos juegos son los siguientes:

Juego	Actores	Reglas	Medios	Fines
Atrapadas o Chapadas	Dos grupos.	Un grupo atrapa, el otro será atrapado. Los atrapados son puestos contra la pared y vigilados. Cuando todos son atrapados termina el juego. Se juega en lugares con poca vigilancia, pasillos	Empujones para hacer perder equilibrio Jalar el brazo Jalar el cuello Jalar el pelo Jalar la chompa	Disfrutar Mostrar poder, atrevimiento Acumular prestigio
La Clave	Dos grupos.	Un grupo tiene que averiguar una clave secreta, un niño del otro grupo tiene que esconder la clave. El que dice la clave pierde. El perdedor luego es castigado por su grupo. Se juega dentro de los salones a puerta cerrada, sin vigilancia.	Resistencia Golpes con el puño Patadas Empujones Lapos Apanados	Proteger al grupo
Chacra	Un grupo.	Un niño del grupo debe mantener una pelota o su equivalente (botella, chapita) en su poder. El que se deja quitar la pelota pierde. Se juega dentro de los salones.	Patadas Apanados Empujones	Proteger la pelota
Cachaquito	Un grupo.	Todos lo niños deben poner sus dedos medio e índice sobre la mejilla. El que olvida poner los dedos o los saca del rostro pierde. El que pierde es castigado. Se juega en el patio, pasillos y dentro del salón.	Lapos Golpes con el puño Apanados	Disfrutar Amedrentar Autoprotección

Cuadro 4: Descripción de medios y fines en Juegos violentos.

Estos juegos, en los cuales los alumnos participan libremente, tienen como forma reproducir relaciones de dominación, las que son aceptadas como parte de las reglas por los participantes. En el caso de las Atrapadas por ejemplo, los niños de un grupo saben que no podrán evitar ser atrapados. Los medios que se utilizan en estos juegos son todos violentos y los resultados, que es aquello que podemos observar, son similares a los medios. Si bien la

finalidad es la autosatisfacción de cada participante, el medio o herramienta usada es la violencia.

Estos juegos marcan un tipo de relación, la de dominio con ejercicio de poder mediante la violencia. Los alumnos participan libremente y tienen como regla que unos sancionen a otro u otros. El cuadro nos muestra que la mayoría de reglas suponen una sanción a aquel que se muestra débil. El que no sabe mantener la pelota consigo, el que no aguanta golpes, el que se deja atrapar o el que se desconcentra se hace merecedor a una sanción.

Lo negativo de su debilidad dentro del grupo hace que sea necesaria la violencia como medio. Sin embargo se trata de un juego, es decir una situación a la que se accede por voluntad propia. Los niños están dispuestos a ser dominados y sancionados, saben que serán golpeados y no cuestionan este modelo. En los tipos de juego que hemos presentado, es claro que existen situaciones violentas que son aceptadas con agrado y protegidas de la sanción pública mediante el secreto. Los alumnos no critican este tipo de violencia pero esconden su utilización de los profesores y a veces de otros alumnos.

5. 4 Juegos violentos

Los juegos violentos son aquellos en los cuales la violencia es un medio, que produce un resultado visible. Los juegos no buscan producir resultados o bienes, sino promover la participación libre y la reproducción del grupo. Estos juegos son lo que más han llamado la atención durante el análisis, pues es interesante notar la popularidad que tienen en la actualidad. Los juegos violentos son practicados por los niños pero como hemos visto, incluso algunos profesores participan de ellos.

Además existe una serie de interacciones que no pueden definirse como juegos, pues los espacios y tiempos no pueden establecerse correctamente. Estas otras interacciones son por ejemplo actividades que se hacen durante el recreo y que tienen también en la violencia un medio.



Foto 3: Interacción durante el recreo. Vemos que un modo de interactuar y comunicarse es la violencia. En la imagen, al fondo, el niño de camisa blanca golpea y empuja con el cuerpo al otro, que responde con un golpe. Es una forma de salud.



Foto 4: Acción durante el recreo. La niña que camina por el patio es empujada con las manos por un niño. La interacción es violenta. El resultado es violento y es previsto por el niño. Es una forma de acoso.



Foto 5: Acción durante el recreo. La misma niña de la imagen anterior camina y un niño pasa y hace "como si la golpea". La interacción parece ser un juego. El resultado no es violento y es previsto. Es una forma de acoso.

Como hemos visto en la descripción de los juegos y la forma que tienen éstos, notamos que en los juegos violentos los alumnos reproducen el sistema de delegación de autoridad y por ende de poder. Esto lo realizan según los modelos de relación social de los adultos que los rodean, es decir los profesores. Así pues existe un modo de delegación de autoridad vertical, que no es cuestionado y que deja sin capacidad de acción a aquellos que deben obediencia y respeto a sus profesores.

“Cuando te pones como cachaco, ahí si te hacen caso” (Elena, Profesora)

Así también los alumnos tienen modos de relacionarse en los cuales la autoridad y el poder que de ella emana se dan de manera vertical. Algunos niños obtienen este poder de manera oficial y otros de manera natural. Así como algunos alumnos tienen el poder que obtienen del reconocimiento de sus profesores y otros del reconocimiento de sus pares. Ambos tipos de autoridad, la mayoría de veces se confrontan por tratar de encontrar el punto más fuerte de legitimidad. En este sentido existen situaciones en las cuales estas fuentes de legitimidad son incompatibles y como un modo de diálogo se opta por la destrucción del “otro” mediante la violencia, un diálogo hecho de enunciados.

“A todos los profesores les dice, la profesora tiene su preferidos solamente y habla a veces mal de algunos nomás y los otros no habla nada”. (Rita, 12 años)

” Y a los más inteligentes les hace caso y a ellos más les pronuncia que a nosotros, que a nosotros. O sea es como a nosotros nos estaría abandonando la Miss y a los demás está produciendo más”. (Carla, 12 años)

“Es que la profesora explica a los que saben y a los que no saben, no explica”. (Leo ,13 años)

Los alumnos notan que existe una diferencia en el trato hacia algunos alumnos, estos son reconocidos y poseen ejercen poder en base a la autoridad delegada por el profesor.

A: Porque son fastidiosos, el Juan José es creído, se cree el inteligente, se cree uff! mejor le gana a Rocío, yo pensaba que estaba en primer puesto pero no está en primer puesto.

B: O sea por creídos.

A: uhum, no, no porque sean creídos.

R: Tienen mucho apoyo de la tutora.

B: Mucho apoyo de la tutora.

R: Sí, el Juan José, Cristina, son preferidos. (Conversación con Ale y Rita ambas de 12 años, durante el recreo)

Esta situación pone a algunos alumnos en una situación que reconocen como ilegítima:

A: [Juan José] Se cree que sabe más.

R: Y no es policía escolar y se cree y te apunta por cualquier cosa.

B: Y ¿te puede apuntar?

R: Y le dice a la tutora: "señorita se han ido al baño a cada rato, salen a cada rato al recreo, llegan tarde a clase", se cree y él no es nada. (Conversación con Ale y Rita ambas de 12 años, durante el recreo)

Los alumnos también reproducen el modo de delegación de poder dentro de otro marco de reconocimiento (con base en otro tipo de valoración) y están generando cambios constantes. Existen niños carismáticos que poseen reconocimiento y la autoridad para ejercer poder. Aquellos son los que controlan los juegos y su legitimidad también puede ser cuestionada.

A: *A veces me da ganas de sacarle la mierda [a Javier].*

C: *Como que se muera o no sé, que se vaya ¿no?*

B: *Y ¿por qué creen que él fastidia?*

C: *No sé.*

A: *No sé.*

C: *Otros me han dicho que quiere llamar la atención.*

A: *O de repente quiere amigas.*

C: *No sé.*

A: *Es que.... yo soy su amiga también pero igualito me jode.
(Conversación con Amy de 13 años y Carla de 12 años)*

"[Javier] Jode, fastidia, no sé, no, no me cae por una parte, es muy creído, muy racista".

"Tú lo acusas pero él, él dice: ¡ay! no tengo miedo y aparte no le llaman la atención. (Leo, 13 años)

Estos alumnos carismáticos se diferencian del resto, al obtener reconocimiento y muchas veces los profesores les dan un trato especial para evitar así que estos influyan en el resto de la clase. Los profesores reconocen la imposibilidad de poseer autoridad sólo con base en la legitimidad que da la norma, así que deben usar estrategias de negociación como la señalada líneas arriba.

También dicen que para obtener el respeto de un alumno se debe ganar la confianza del mismo, tratarlo con respeto, ayudarlo y escucharlo. No debemos pensar en los conflictos sólo como algo negativo, éstos pueden considerarse también como procesos de socialización y de cambio social (Mujica 1994: 50). En estas interacciones los actores son antagonistas que tratan de imponer o concertar voluntades (Ibíd).

Pareciera que la batalla por una escuela sin violencia está perdida. Pero si miramos con detenimiento, son estas luchas y guerras que suceden en el día a día las que originan cambios en la estructura de delegación de autoridad y en las formas de ejercicio de poder. Así mismo vemos cómo la violencia, cuando no es constante y tiene objetivos, puede crear y no sólo destruir.

5.5 Acoso

El acoso escolar es un modo de ejercer poder sobre una persona a través de acciones violentas sostenidas en el tiempo. Acoso no es un evento violento sino la repetición de las acciones violentas sobre el mismo individuo. Además es una constante que los actores tengan diferentes capacidades de ejercer poder. Uno de ellos por lo general será más alto, más fuerte, de más edad, o más carismático.

La mayoría de casos que se han visto durante los recreos en la investigación no pueden ser considerados como “acoso escolar”, pues se tratan de eventos aislados o de personas que tiene igual capacidad de ejercer poder. Sin embargo es muy común que en la valoración de los alumnos muchos de ellos se consideren víctimas. Esto es quizá promovido por la actitud que toman los propios profesores. Hemos visto que las autoridades escolares muchas veces definen de manera rápida y superficial una situación violenta como de acoso.

Sin embargo si pensamos que los profesores consideran que este tipo de relación sólo se da entre estudiantes, pues es más fácil delegar la responsabilidad de los actos a los propios alumnos. Los profesores tienen un

papel muy importante no sólo en reconocer este tipo de problema dentro y fuera del aula, sino que también deben preguntarse de qué manera el contexto escolar los incluye como actores en la acción. Es decir, que el hecho de ser autoridades y aplicadores de la norma los hace partícipes de estas acciones ya sea de manera directa o indirecta.

Asumir la responsabilidad por estos actos de violencia repetida es algo muy difícil de lograr, pues no existe demasiada reflexividad sobre esto. Una reflexión aparte se necesita sobre las relaciones durante el recreo donde los alumnos no están jugando, sino que están ejerciendo su poder de nuevo con violencia. Estas situaciones por lo general son parte de lo que llamaremos la vida real, en contraposición al juego. Estas muy fácilmente son denominadas acoso escolar pero distan mucho de serlo. En estas situaciones, por lo general, los actores tienen igual capacidad de ejercer poder en la mayoría de los casos. Se trata más bien de modos de resolver peleas o de tomar venganza.

5.5.1 ¿Cuándo aparece el acoso?

Cuando el juego deja de ser sinónimo de libertad, cuando las reglas de interacción no son aceptadas, cuando deja de ser una actividad que no produce y cuando esto se vuelve recurrente, encontramos que empieza el acoso o la violencia para la autosatisfacción. En estos casos es importante ver que existen diversos medios para acosar. Así se puede instrumentalizar la violencia ya sea esta por acción u omisión causando lesión física y/o psicológica, incluyendo el abuso sexual, definido por géneros y siempre dentro de la escuela.

El acoso casi siempre es público si pensamos que lo que se busca es poder, su reconocimiento y legitimación. El acoso sin testigos no tiene esa cualidad de destrucción, se necesita un testigo, un acompañante, que lo rechace o lo aplauda, una reacción. Es a fin de cuentas un mensaje. El caso de violencia por discriminación entre Alexis y Eber muestra que cuando ambos están solos, pueden conversar, la relación no es tan tensa ni abusiva. Probablemente en el caso de violencia sexual, Simón no hubiera atacado a Linda si hubieran estado solos.

Los pocos casos de acoso son públicos y por lo tanto este tipo de relación se puede vigilar. Si no lo hacen los profesores, lo harán los alumnos; decir que nadie vio, no resulta pues una situación probable. Más aún si pensamos en el caso de violencia en el ciberespacio entre Giovanna y Mirsa. Aquí el objetivo principal es hacer pública la violencia. Las reacciones son variadas, los alumnos en general parecen no asombrarse demasiado ni reclamar, la mayoría prefiere no hacer nada pues saben que la sanción efectiva es difícil.

En este punto es importante mencionar el concepto de impunidad, que es la acción subjetiva de transgredir normas o la acción que daña a otros, con el convencimiento de que no se castigará el hecho, pues a saber, el actor no considera que ha quebrado nada o que no se es responsable ni culpable. (Mujica 2008: 29). Por otro lado las interacciones violentas son muchas veces necesarias y esta condición hace que las personas no se sientan culpables al utilizarla de manera consciente. Pero debemos aclarar que esto no significa que ese sea el objetivo. Cuando los niños dicen que se defienden de algo, efectivamente a veces eso es lo que hacen.

A pesar de lo violentos que resultaron algunos de los casos estudiados, no existe en la mayoría de éstos una recurrencia. Se trata más bien de episodios aislados en lo que se ha tratado de solucionar conflictos que nacen en el salón al momento de interactuar. Salvo el caso de violencia sexual, del cual sabemos que puede ocurrir más de una vez por los testimonios de las profesoras, aunque ellas mismas lo justifican:

“Hay el caso de una niña Linda de 1ro. a la que le gusta que la rocen. Un profesor me ha dicho que a la niña los compañeros la rozan constantemente y que al parecer es con su consentimiento”. (Elena, profesora de normas).



CAPÍTULO 6:

CONCLUSIONES.

HAY GOLPES QUE SON JUEGOS Y HAY JUEGOS QUE SON GOLPES.

Las palabras y las acciones de los actores dentro de la institución escolar han sido tomadas en cuenta para poder entender cómo la instrumentalización de la violencia se instituye en la escuela en el ámbito del juego. La violencia y el juego a veces se parecen mucho y ambos conceptos están unidos en cierta manera. Son como las imágenes en un espejo, que a primera vista parecen ser una copia idéntica pero si vemos más detalladamente, nos damos cuenta que los elementos de una de las imágenes están invertidos.

Esta investigación nos ha llevado a encontrar ciertos temas que parecen ser fundamentales para empezar a hacer conclusiones sobre el juego y la violencia en la escuela: En la escuela encontramos que los conflictos son inherentes a la vida escolar. Desde este punto de vista la vida social escolar es un espacio donde los alumnos interactúan constantemente usando diversos medios en esa interacción. Esas interacciones no sólo son negativas sino también en cierto sentido favorables porque en esas maneras de interactuar se encuentran formas de respeto entre alumnos y profesores.

Sin embargo, los conflictos son relaciones sociales donde las relaciones entre profesor-estudiante se basan en interacciones verticales y esta situación se da también entre estudiantes. Así mismo las autoridades y profesores también pueden ejercer su autoridad de manera vertical entre ellos mismos, marcando diferencias y poniendo en situación de inferioridad a un grupo.

En las relaciones entre profesores y alumnos la delegación de funciones iría en contra de la premisa de igualdad dentro del aula. Los profesores así estarían también renunciando a ciertas funciones, como la de imponer disciplina. Es así que pudimos observar que los profesores tienden a promover (y exigir) la igualdad entre los alumnos. Sin embargo es evidente la existencia de una cultura escolar que promueve la desigualdad (los buenos alumnos vs. los malos alumnos) y las distintas formas de discriminación (sea por procedencia, apariencia, logros, etc). Esta contradicción es la que crea conflictos.

Las motivaciones del uso de la violencia estarían relacionadas pues con la necesidad de autosatisfacción, el placer que genera el jugar y la búsqueda de reconocimiento. Así, la violencia sería un medio de dominio. Es decir un modo de buscar un desequilibrio de poder o de reclamar cierto reconocimiento en diferentes contextos. La violencia en el recreo es usada como un medio para el juego y en las aulas como un medio para resolver conflictos.

La violencia no es un impulso irracional, sino más bien que en ella se pueden determinar medios y fines (Arendt 1970: 9). Es usada de manera consciente, aunque esto no sea necesariamente reconocido. Así la violencia

puede ser denominada como instrumental porque sólo es un medio para lograr un fin sin una definición propia.

En el surgimiento de los conflictos en la escuela se hace evidente la utilización de la política por parte de los actores. En este sentido, Clausewitz (2006: 30) propone que el enfrentamiento es una extensión de la actividad política por otros medios. Por otro lado, Foucault indica, más bien, que *la política es la guerra continuada por otros medios* (1996: 24). Relacionado a esto sugerimos que en la escuela los conflictos no nacen cuando la política ha fallado sino que ésta los silencia dejándolos en estado de latencia.

Este uso de la política, cuando tiene como fin dominar al otro, puede utilizar la violencia. En este caso, ésta sería un medio que intenta anular al enemigo y no permite ningún tipo de diálogo. Sobre la base de nuestra investigación proponemos que el juego es otra forma de hacer política que puede incluir medios violentos sin destruir al otro. Esta elección permitiría la convivencia y la reproducción social. Los casos estudiados nos han mostrado que los alumnos prefieren esta violencia que no destruye y este modelo de dominación en el momento del establecimiento de las reglas del juego.

Hay golpes que son juegos y hay juegos que son golpes. Algunas veces la violencia no está prevista ya que se podrían observar daños de manera no planeada en el juego. Esto sucede en casos como los saludos acompañados de empujones, los “apanados”, los “lapos”. Así también hay juegos que suponen la violencia como medio y los daños pueden ser previstos. En estos casos estaríamos hablando de los juegos violentos como “La clave” o “Cachaquito”.

Mediante estos juegos violentos, se está mostrando el hacer de los adultos. Esto quiere decir que los alumnos seleccionarán aquellas partes de la performance de la institución escolar que les permita afrontar con éxito los retos de las interacciones diarias. En este contexto la violencia para los alumnos es una herramienta que muchas veces resulta exitosa en la resolución de conflictos. Sin embargo, para las autoridades escolares la violencia siempre es sancionable. Pero sólo se sanciona efectivamente la violencia que deja huellas físicas.

Con respecto a la resolución de conflictos, a pesar de que la violencia es la manera más visible, existen otras estrategias que evitan el uso desmedido de la misma. En estos casos, se han podido observar alumnos que pueden reencauzar al grupo cuando el juego se vuelve muy brusco. El hecho de evitar la violencia será reconocido por los demás alumnos como algo positivo.

Queremos enfatizar dos realidades que se han observado en el marco de la investigación. En primer lugar, los hechos de acoso no son tan frecuentes como se dice que son. Sin embargo existe una utilización generalizada de la violencia en las relaciones sociales en la escuela. En segundo lugar, el problema de la violencia en la escuela involucra a más actores y contextos que los que normalmente se señalan. Es decir, no sólo es una problemática del mundo de los alumnos sino también del ámbito de las autoridades escolares y los profesores.

Finalmente proponemos que la violencia en la escuela es una herramienta que puede generar cambios en ésta y no necesariamente es un

elemento destructor de las relaciones sociales. Debemos analizar desde dónde viene y qué cambios está produciendo.



BIBLIOGRAFÍA.

AGAMBEN, Giorgio.

2004 *Estado de excepción. Homo sacer II, 1.* Traducido del italiano por Antonio Gimeno Cuspinera. PRE-TEXTOS ediciones, Valencia.

ALVAREZ, Rafael y GRAS, Raquel.

2005 *El acosador tiene el ego muy hinchado, se cree el rey.* Entrevista a Dan Olweus. El Mundo de Baleares, 9 de Octubre de 2005.

<<http://www.acosomoral.org/olweus1.htm>>

AMES, Patricia

1999 *Las prácticas escolares y el ejercicio del poder en las escuelas rurales andinas.* IEP, Lima.

ARENDT, Hannah

1970 *Sobre la Violencia.* Joaquín Mórtiz Editorial, México D.F.

BALL, Stephen

1989 *La Micropolítica de la Escuela. Hacia una teoría de la organización escolar.* Paidós, Barcelona.

BARRANTES, Rafael, Diego LUNA y Jesús PEÑA

2009 De las políticas a las aulas. Concepciones y prácticas de formación en ciudadanía en Huamanga y Abancay. En: *Formación en ciudadanía en la escuela peruana: avances conceptuales y limitaciones en la práctica de aula.* Coordinador: Félix Reátegui.

Pontificia Universidad Católica del Perú. Instituto de Democracia y Derechos Humanos, Lima.

BOURDIEU, Pierre y Jean-Claude PASSERON

1996 *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza.* Editorial Laia S.A., México D.F.

CAILLOIS, Roger

1994 *Los Juegos y Los Hombres. La máscara y el vértigo.* Traducido del francés por Jorge Ferrero. Fondo de Cultura Económica. México.

CALLIRGOS, Juan Carlos

1995 *La discriminación en la socialización escolar.* Lima: PUCP. Facultad de Ciencias Sociales.

CLASTRES, Pierre

1981 *Arqueología de la violencia: la guerra en la sociedad primitiva.* En: *Investigaciones en antropología política.* Gedisa, Barcelona.

CLAUSEWITZ, Carl von

2006 *De la guerra.* Distal, Buenos Aires.

CODINFA/MULTISECTORIAL

2002 *Por los Caminos de la Resiliencia.* Lima: Panéz & Silva Consultores.

CONGRESO DE LA REPÚBLICA DEL PERÚ

2011 *Ley 29719.* Ley que promueve la convivencia sin violencia en las instituciones educativas. 23 de junio.

COMISIÓN DE LA VERDAD Y RECONCILIACIÓN PERU

2004 *Hatun Willakuy. Versión abreviada del Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación Perú.* Comisión de Entrega de la CVR, Lima.

FERNÁNDEZ, James

1986 Persuasions and Performances. Of the beast in every body and the metaphors of everyman. En: *Persuasions and Performances. The Play of Tropes in Culture.* Bloomington: Indiana University Press.

FORQUIN, Jean-Claude

2002 *Los sociólogos de la educación estadounidenses y británicos. Presentación y selección de textos.* Traducido del francés por Juan Ansión. MATERIAL DE APOYO preparado para los estudiantes de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima

FOUCAULT, Michel

2004 *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión.* Siglo XXI editores. Buenos Aires, Argentina

1996 *Genealogía del racismo: transcripción del Curso de Foucault en el Collège de France en 1976.* Traducido del francés por Alfredo Tzveibel. Editorial Altamira, La Plata.

GEERTZ, Clifford

1973 *Visión del mundo y análisis de símbolos sagrados.* Jorge Dandler. Departamento de Ciencias Sociales Área de Antropología. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

1987 *La Interpretación de las culturas.* Gedisa México, Parte I, cap.1

GIDDENS, Anthony

1984 *The Constitution of Society. Outline of the theory of Structuration.*
Polity Press, Cambridge.

GIROUX, Henry

1997 *Teoría y Resistencia en Educación. Una pedagogía para la
oposición.* Siglo XXI Editores. México D.F.

GOLTE, Juergen y Doris LEÓN

2011 *Polifacéticos. Jóvenes limeños del siglo XXI.* IEP, Lima.

HUIZINGA, Johan

1972 *Homo Ludens.* Alianza Editorial. Madrid.

MENDOZA, Brenda

2011 Bullying entre pares y el escalamiento de agresión en la relación
profesor-alumno. *Revista Psicología iberoamericana.* Año 2011
(Enero- Junio), volumen 19, número 1, pp. 58-71.

MUJICA, Luis

1994 Los conflictos de la vida y la vida de los conflictos. *Páginas.* Lima,
Dic. 1994, Vol. 19, no. 130, pp. 50-62.

MUJICA, Jaris

2005 *Las primeras batallas. Poder y trasgresión en la escuela primaria.*
Informe de Investigación. INVESTIGACIÓN PARA UNA MEJOR
EDUCACIÓN GRADE-FUNDACIÓN FORD. Lima.

PORTOCARRERO, Julio

2012 El uso del dibujo como medio de construcción de datos y modo de
representación en investigación antropológica. En: *Imaginación*

visual y cultura en el Perú. Gisela Cánepa Editor. Fondo editorial PUCP, Lima.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (RAE)

2001 Diccionario de la lengua española. 22va edición. Madrid: Espasa-Calpe.

RODGERS, Dennis

2004 Haciendo del Peligro una Vocación: La Antropología, la violencia y los dilemas de la observación participante. Traducido del inglés por M. Victoria Mejía. En: *Revista Española de Investigación Criminológica REIC*. Año 2004, número 2, pp.1-24.

ROMÁN, Marcela y MURILLO, Javier

2011 América Latina: Violencia entre estudiantes y desempeño escolar. *Revista CEPAL*. Año 2011, número 104, Agosto, pp. 37-54.

SANMARTÍN ESPLUGUES, José

2010 Concepto y tipos de violencia. En: *Reflexiones sobre la violencia*. Instituto Centro Reina Sofía ICRS y Siglo XXI Editores. México D.F.

SCHECHNER, Richard

2000 *Performance. Teorías y Prácticas Interculturales*. Traducción de M. Ana Diz. Editorial Libros del Rojas. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

SIMMEL, Georg

1977 *Sociología: estudios sobre las formas de socialización* Vol 2. Alianza Editorial, Madrid.

TAYLOR, Charles

2009 *El multiculturalismo y «La Política del Reconocimiento»*. Fondo de Cultura Económica. México, D.F.

TODOROV, Tzvetan

2012 *La mecánica del genocidio*. La Razón. La Paz, 31 de Marzo.
http://www.la-razon.com/opinion/columnistas/mecanica-genocidio_0_1587441258.html

VERHOEVEN, Marie

1998 *Escuela y Socialización: encuentros y desencuentros .Una mirada desde la sociología*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Departamento de Ciencias Sociales. Lima



ANEXOS

Guía de entrevista a directores, subdirectores, coordinadores

En primer lugar se preguntará de manera general:

-¿Qué puedes decir del comportamiento de los alumnos?, de darse el caso que se responda usando las categorías de comportamiento normal o bueno se procederá a reafirmar lo dicho buscando algunos datos adicionales que no quieren ser mencionados, por ejemplo:

-Entonces, ¿Te parece que todos se portan bien, tienen comportamiento normal?.Lo anterior casi siempre provocará que mencionen al menos algunos casos y sobre estos se preguntará:

-¿De qué manera se comportan los niños con problemas de conducta?, ¿Qué hacen? De mencionar comportamientos agresivos se les preguntará:

- ¿Cómo es que son agresivos?, ¿Por qué crees que tienen esta actitud?

Guía de entrevista a profesores

Estas entrevistas serán más estructuradas y puntuales, sin que esto signifique que no se puedan hacer más desestructuradas y profundas de ser necesario. Se preguntará:

-¿Cómo te sientes en el aula?

-¿Cómo se relacionan los alumnos dentro del aula?

-¿Participas de las relaciones entre los alumnos?

- Si la relación dentro del aula es mala, ¿Qué medidas disciplinarias usas?

✚ Guía de entrevista a los alumnos

A los alumnos se les tratará de dejar libertad en el discurso, se les preguntará en primer lugar:

-¿Cómo te sientes cuando vienes al colegio?, luego sin importar la respuesta se procederá a conocer:

-¿Cómo te llevas con tus profesores? , luego se preguntará:

-¿Cómo te llevas con tus compañeros?, si el alumno dice que se lleva bien , se reafirmará lo dicho en una pregunta:

-Entonces, ¿todos son tus amigos?, por lo general algunos dirán que no todos lo son, aquí se procederá a preguntar ¿Por qué algunos no son tus amigos?.

En todo momento se dejará hablar al alumno y si no se pueden elaborar todas estas preguntas básicas se tratará de tener más conversaciones con él.

Así mismo se tratará de hacer preguntas no sólo a los casos de comportamiento violento sino a la mayor cantidad de alumnos posibles: ¿Qué es lo que hacen en los recreos? Y ¿Qué hacen para no aburrirse?